

Guanajuato, Gto., 23 de septiembre de 2021

Dra. Gloria Cardona Benavides
Directora de la división de Arquitectura, Arte y Diseño
Universidad de Guanajuato
Presente

Por medio de la presente hacemos constar que el (la) C. Hilda Araceli Brambila Razo ha presentado el borrador de su investigación. La cual será presentada como opción de titulación por investigación, con el tema denominado: "**CRECIMIENTO DE LA CIUDAD: SALAMANCA, GUANAJUATO, 350 AÑOS DE HISTORIA; 1530-1880**", el cual ha sido revisado en su totalidad; considerando que está completamente terminado, aprobamos que este sea impreso para fines de titulación de la interesada así mismo se propone como fecha tentativa para que el examen se lleve a cabo el 28 de octubre del 2021.

Sin otro particular, nos reiteramos como sus seguros servidores.

ATENTAMENTE


Dr. Velia Yolanda Ordaz Zúbia
Director de tesis


Dra. Rocío Berenice Orozco Hernández
Sinodal


Mtro. Jorge Enrique Cabrejos Moreno
Sinodal



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
DIVISIÓN DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO



Universidad de Guanajuato
División de Arquitectura Arte y Diseño

CRECIMIENTO DE LA CIUDAD: SALAMANCA, GUANAJUATO.

350 AÑOS DE HISTORIA: 1530-1880

TRABAJO DE TITULACIÓN

en modalidad de trabajo de investigación

que para obtener el título de Licenciado en Arquitectura

PRESENTA

Hilda Araceli Brambila Razo

Guanajuato, Guanajuato; octubre de 2021

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
DIVISIÓN DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

CRECIMIENTO DE LA CIUDAD: SALAMANCA, GUANAJUATO.
350 AÑOS DE HISTORIA: 1530-1880

TRABAJO DE TITULACIÓN
en modalidad de trabajo de investigación
que para obtener el título de Licenciado en Arquitectura

PRESENTA
Hilda Araceli Brambila Razo

DIRECTOR
Dra. Velia Yolanda Ordaz Zubia

SINODALES
Arq. Jorge Enrique Cabrejos Moreno
Dra. Rocío Berenice Orozco Hernández

Guanajuato, Guanajuato; octubre de 2021

A Dios, por haberme guiado y acompañado en este largo camino; por ayudarme de maneras inesperadas, pero precisas; por enseñarme que siempre se puede un poco más; por mantener mi fe en las dificultades y mi templanza en las adversidades.

A mi madre y a mi tía Lorena, porque de ellas aprendí que la fuerza, la voluntad y la valentía son los peldaños que dirigen al éxito y a la felicidad.

A mis hermanos y mi tío Víctor, porque siempre estuvieron cuando los necesité, sin importar cuántas veces comenzara una historia diferente, incluso en la misma ciudad; por su amor y apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se realizó bajo la supervisión de la Dr. Velia Yolanda Ordaz Zubia, como directora, y la revisión del Arq. Jorge Enrique Cabrejos Moreno y la Dra. Rocío Berenice Orozco Hernández, como sinodales. También contó con el apoyo de la Dra. Verónica de la Cruz Zamora Ayala, quien merece un sincero reconocimiento por inspirar la elección del tema mediante su cátera sobre el estudio de las ciudades y por aportar gran parte de los cimientos teóricos y metodológicos que guiaron el proceso de esta investigación. Mi eterna admiración y un profundo respeto por su ayuda para llegar hasta esta presentación final y por mostrar que la educación es un camino que conduce siempre a lugares pocas veces imaginados. Gracias por inspirar cada día a través de sus vidas llenas de éxito laboral, por motivar a la superación, por las palabras de aliento, los consejos y, sobre todo, su conocimiento brindado a lo largo del trayecto estudiantil.

Agradezco especialmente mi madre, Luz María Razo Diosdado, por no permitir que me diera por vencida cuando pensaba que no podía más; por mostrarme su inmenso amor por medio de sacrificios y palabras de aliento y por su apoyo incondicional. Te agradeceré toda mi vida, mamá, porque hoy estoy viviendo lo que soñé, estoy donde quiero estar, luchando como tú, con el mismo propósito que te impulsó a ti la mayor parte del tiempo: hacerle la vida más fácil y feliz a quienes amas.

A mis hermanos, Justo César Brambila Razo y Verónica Nachelly Brambila Razo, porque fueron un apoyo emocional e incondicional, porque siempre estuvieron cerca de mí incluso a la distancia, por acompañarme en cada paso que doy, infinitas gracias.

Doy gracias también a mi tía Lorena Razo Diosdado, ya que sin ella nada de esto habría sido posible; por inspirarme a ser una mujer independiente y trabajadora; por mostrarme que soy capaz de conseguir todo lo que me propone la vida; por apoyarme en cada decisión; por darme la seguridad y la valentía para hacer lo que me propongo; por ser uno de los pilares más importantes en mi vida.

Agradezco a mi entrenador de la selección de rugby femenil, José de Jesús Álvarez Herrera, por creer en mí, por sus consejos, su paciencia y su ayuda; por motivarme a seguir adelante en cada partido; por crear mi mejor versión como jugadora; por enseñarme el valor de este deporte y la hermandad que existe en él. Esa parte de mi vida universitaria siempre será mi más preciado recuerdo.

Por último, gracias a los amigos que siempre estuvieron cuando los necesité, por sus enseñanzas y consejos, por hacer el camino más fácil, por convertirse en mi familia: Octavio Montes Franco, Erick Rodríguez, Rodrigo Rodríguez, Edgar Callejas y a todos aquellos que se cruzaron conmigo e hicieron mis días felices.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	12
2. ÁREA-ESTUDIO	18
2.1 Delimitación del área-estudio	24
2.2 <i>Locus</i>	26
3. CRECIMIENTO URBANO	33
3.1 Polos y líneas de crecimiento.....	35
3.1.1 San Juan de la Presa	35
3.1.2 Nativitas.....	38
3.1.3 San Pedro y los milagros	39
3.1.4 San Roque	41
3.1.5 Nuestra Señora de San Juan	43
3.1.6 San Antonio de Padua	45
3.2 Barreras y límites de crecimiento.....	53
4. MODOS DE CRECIMIENTO	59
CONCLUSIONES, COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	70
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	71

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre el desarrollo de las ciudades es un tema interesante y agradable, pero también amplio y difuso. Es difícil abordarlo por solo una persona, pues existe una infinidad de información que se debe conocer y consultar para entender el fenómeno de crecimiento. Una ciudad se puede analizar desde diversos ángulos, como la historia, la geografía, la economía, la política, la sociología, el arte y la arquitectura, mas no son estos los únicos enfoques posibles, ya que la ciudad lo reúne todo y no le es ajeno nada que tenga que ver con el ser humano. Todo lo que afecte a los habitantes, por consecuencia, afecta a la ciudad.

Con el paso del tiempo, el interés por el estudio y la comprensión de *la ciudad* ha ido aumentando y en los últimos años se han incrementado las investigaciones al respecto volviéndose un tema cada vez más visible; sin embargo, la ciudad ha sido objeto de estudio desde la antigüedad. Actualmente, no existe una definición concreta sobre dicho término, sin embargo, la mayoría de los enfoques de estudio mencionados anteriormente desembocan en que el ser humano es el punto de partida para su análisis, pues es un hecho que la ciudad se origina con la agrupación de los individuos. En cuanto a la arquitectura de una ciudad, esta se va desarrollando a la par de la civilización y paulatinamente toma una forma creciendo sobre sí misma y adquiriendo una memoria.

El presente trabajo corresponde al ámbito del urbanismo arquitectónico y se realiza principalmente bajo los planteamientos teóricos propuestos por Aldo Rossi y Philippe Panerai, los cuales se aplicaron a la ciudad objeto de estudio, Salamanca, municipio del estado de Guanajuato, perteneciente a los Estados Unidos Mexicanos.

La ciudad de Salamanca se concibió bajo el régimen virreinal de los españoles, con el propósito de asentarse a las orillas del Río Lerma para que este los abasteciera permitiéndoles generar recursos a partir de la pesca y la agricultura. Las características generales que presenta la zona de emplazamiento fueron un factor

determinante en su morfología urbana; tanto el terreno como el paso del río fueron suficientes para determinar que el sitio era apto. Cabe mencionar que los primeros pobladores fueron un grupo de indígenas y ubicaron sus asentamientos muy cerca del cauce del río, pero dispersos entre sí. Posteriormente, se comenzó a poblar el territorio de una manera dispersa y discontinua.

Lo interesante sobre Salamanca son, en particular, los cambios por los que se sobrepuso una ciudad sobre otra. Los españoles hicieron una nueva traza urbana a favor de ellos para poder regir con su mandato desde lo eclesiástico, aunque siempre se respetaron las construcciones ya existentes que siguen en pie hasta ahora, sin dejar de lado las fundadas por ellos. Todos estos inmuebles son una prueba incuestionable de las etapas de la evolución histórica de la ciudad.

Las ciudades se encuentran en constante crecimiento y, por ello, se ha precisado la presente investigación dentro de una delimitación espacial y temporal (*área-estudio*) para facilitar la identificación de los elementos a los que se hace referencia. La extensión espacial comprende una parte antigua de la ciudad que parte del límite en el norte con los municipios de Irapuato y Guanajuato; al noreste, con San Miguel de Allende; al este, con Santa Cruz de Juventino Rosas y Villagrán; al sureste, con Cortázar; al sur, con Jaral del Progreso y Valle de Santiago y, por último, al oeste con los municipios de Irapuato y Pueblo Nuevo. En cuanto al aspecto temporal, el periodo de análisis comienza en el año 1530 y concluye en 1880.

El problema a tratar en esta investigación es el crecimiento de la ciudad de Salamanca teniendo como principal objetivo el estudiar su modo de crecimiento a partir de las teorías propuestas concernientes a la *geohistoria*. Los resultados obtenidos han sido plasmados de manera escrita y a través de recursos gráficos para facilitar la visualización y comprensión de los planteamientos una vez que se han descifrado los modos de crecimiento. De manera particular, se considera también la forma del desarrollo de la ciudad, así como los cambios y las transformaciones ocurridas a lo largo de la historia.

Las teorías empleadas en esta investigación son dos: la primera, de Aldo Rossi, es una teoría general de los *hechos urbanos* en la que se explica el *crecimiento* de las

ciudades a partir de ellos; la segunda, de Philippe Panerai, explica el crecimiento con base en los conceptos de la *extensión* y la *densificación*. Cada una de estas teorías cuenta con una metodología propia, aun cuando comparten algunos rasgos que refieren a lo histórico, lo geográfico, el análisis y la comparación.

Con respecto al objeto de estudio y sus antecedentes, existen vacíos en cuanto a la información necesaria para la investigación, específicamente hacen falta planos antiguos, sobre todo de los primeros asentamientos, o planos que cuenten con las fechas exactas de su elaboración y su referencia. Por ello, el material recabado correspondiente al primer periodo entre 1530 y 1603 está conformado por planos hipotéticos trazados por historiadores. Los planos más recientes que se encontraron con fechas exactas y validadas, pertenecen al periodo entre 1603 y 1860. Sin embargo, no todo es desfavorcedor, pues existen investigaciones de la ciudad de Salamanca donde se ha incluido información suficiente para realizar la traza de planos más antiguos.

La presente investigación es mayormente documental y para ella se recabó información histórica de la ciudad de Salamanca de fuentes gubernamentales y archivos relacionados con los edificios históricos. Este tipo de datos son imprescindibles ya que los edificios más relevantes y significativos dentro la investigación son construcciones antiguas de carácter religioso. Gran parte de los planos y los mapas fue obtenida de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, ubicada en la Ciudad de México. En cuanto a las fotografías presentadas, estas son capturas recientes de las iglesias construidas durante el primer periodo analizado en esta investigación.

La prioridad de esta investigación es descifrar el modo de crecimiento urbano durante los inicios de la ciudad para comprender las transformaciones posteriores hasta llegar al presente con una perspectiva más clara y un entendimiento más preciso. Aunque existen diversos trabajos de titulación sobre la ciudad de Salamanca, de donde se pudo recuperar información sobre los siete barrios más importantes en 1603, en ellos, el crecimiento urbano se divide en distintos periodos, pero no se ahonda en los modos de crecimiento de 1530 a 1860. Aun con los datos,

documentos y evidencias faltantes, los elementos recabados fueron suficientes para llevar a buen término la investigación.

En este trabajo se exponen los fenómenos urbanos que permiten reconocer, comprender y explicar el crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato a través de cuatro capítulos: “Marco teórico-metodológico”, “Área-estudio”, “Crecimiento urbano” y “Modos de crecimiento”, además de un apartado dedicado a las “Conclusiones, comentarios y recomendaciones”.

En el “Marco teórico-metodológico”, se describen las teorías, las metodologías y las técnicas que se emplearon en el proceso de investigación; se explican los mecanismos utilizados para el análisis del crecimiento de la ciudad, los cuales son el resultado de la aplicación sistemática y lógica de los conceptos y fundamentos expuestos. En el “Área-estudio”, se especifica la ubicación y localización del objeto de estudio delimitándolo espacial y temporalmente; se incluye el *locus*, o bien, la descripción del medio físico natural y los acontecimientos históricos más relevantes para la investigación. En el “Crecimiento urbano”, se describe el crecimiento de la ciudad en un periodo determinado y se analiza su forma a partir los datos históricos obtenidos principalmente de los planos recabados, además de la información documental encontrada, puntuizando las construcciones importantes del momento. En los “Modos de crecimiento”, se explica el crecimiento de la ciudad a través de la relación entre los elementos del medio físico natural y el medio físico artificial, conocidos también como *líneas y polos, barreras y límites*; al mismo tiempo, se hace un análisis de la extensión y la densificación para determinar si los crecimientos son de modo continuo o discontinuo al comparar o superponer un momento con otro.

Finalmente, en las “Conclusiones, comentarios y recomendaciones”, se indican los resultados de la investigación y se plantea el nuevo conocimiento adquirido durante el proceso señalando los aspectos que se consideran importantes para la realización de futuras investigaciones relacionadas con el tema.

El interés por conocer y comprender de dónde se viene y hacia dónde se va fue un motivo muy importante durante el desarrollo de esta investigación, pues muchas

veces no se presta suficiente atención a los cuestionamientos sobre el lugar en dónde se está, cómo se vive y cómo se llega a tener un estilo y un ritmo de vida en particular. Es difícil darse cuenta de que la arquitectura de una ciudad está unida a los individuos que la experimentan y la habitan, porque sin ella no subsistiría el ser humano y la arquitectura sin él sería nada; ambos se dan sentido y dirección. Es imprescindible conocer el pasado para mejorar el futuro en cuanto al diseño urbano y las construcciones, y así mejorar la calidad de la vida humana.

Esta investigación es justificable por la escasez de información sobre el modo de crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato, particularmente por la carencia de planos. Se debe conocer la evolución histórica de la ciudad y, al existir un vacío en el conocimiento hasta la fecha, se da pie a la malinterpretación en la traza, provocando también la generación de nuevos proyectos arquitectónicos que no comprenden la fisionomía urbana y degradan, a su vez, el tejido urbano.

La factibilidad que se presenta en el trabajo será útil para investigadores, arquitectos o urbanistas al analizar y tratar de comprender la ciudad, apoyándose en la información que se obtuvo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y de los métodos cartográficos que existen actualmente. Dar a conocer la historia de la ciudad estudiada y de cualquier otra, tendrá un impacto trascendente al mostrar nuestro pasado a las generaciones futuras y, de este modo, favorecer el desarrollo de ciudades con mejor proyección urbanística.

1. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El contenido y desarrollo de la presente investigación es sobre el crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato. Para comprender el alcance de este, se utilizarán como ejes rectores los planteamientos teóricos de Philippe Panerai (1999) y Aldo Rossi (1995), los cuales se han retomado siguiendo la exposición de la Dra. Zamora Ayala en *Ciencia Urbana* (2019). De esta manera, el propósito primordial es conocer mejor la ciudad al analizar las características y la evolución de los planos, los edificios y los usos del suelo a través del tiempo.

Es importante delimitar la geografía urbana con apoyo de las técnicas cartográficas aplicadas al urbanismo y estableciendo límites de espacio-tiempo, entendido esto como la *geohistoria* de su arquitectura, para lo cual es necesario identificar y definir los momentos clave en la historia de la ciudad, es decir, aquellos que han determinado su rumbo y su crecimiento.

Las ciudades se encuentran en un constante cambio y en ese proceso influyen aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos, aunque no ocurren todos en una misma época, sino que cada aspecto cobra relevancia con el correr de los años. Con esto se concluye que la superposición de los elementos de cada período desemboca en la conformación actual de las ciudades. Por ello y para fines prácticos de este trabajo, se ha delimitado una temporalidad de estudio que comprende el período de 1530 a 1880.

Es necesario establecer una definición sobre *la ciudad*. Medianero Hernández y Aldo Rossi proponen que la ciudad debe concebirse desde la geografía urbana, o bien, el espacio urbano: su marco geográfico, su plano, los tipos de edificios y espacios libres, los usos del suelo, sus funciones y la ordenación y organización de las aglomeraciones urbanas en el espacio, así como su problemática. (Zamora Ayala V. , 2019)

Existen casos en donde poblaciones han recibido el título de ciudad por parte de un monarca, gobernante o autoridad, por diversos motivos históricos. En este caso, Salamanca fue considerada una ciudad con la llegada del orden agustino, cuyo

motivo era dar pie al surgimiento del comercio y la industria. De acuerdo con el periodo de estudio considerado, es posible notar que, si bien, el comercio fue decisivo en la conformación de una ciudad basada en la agricultura, pero no ocurrió igual con el aspecto industrial durante esa etapa.

Al describir la ciudad, debe observarse la forma, dato concreto de una experiencia concreta, la cual se resume en la arquitectura de la ciudad y se entiende de dos maneras. En la primera, la ciudad se asemeja a una gran manufactura, una obra de ingeniería y de arquitectura, más o menos grande y compleja, que crece en el tiempo; en la segunda, es fundamental referirse a los contornos y los límites de la propia ciudad, hechos urbanos caracterizados por una arquitectura propia y una forma propia.

Al entender la ciudad como una manufactura, como arquitectura total, se plantean también tres proposiciones. La primera, se enfoca en la continuidad temporal de la ciudad y sostiene que el crecimiento urbano es correlativo en sentido temporal; es decir, que en la ciudad hay un antes y un después; eso implica reconocer y demostrar que a lo largo de la coordenada temporal se conectan fenómenos que son estrictamente comparables y homogéneos por su naturaleza. De esta proposición se deduce el análisis de los elementos permanentes.

La segunda proposición refiere a la continuidad espacial de la ciudad, en donde se aceptan como hechos de naturaleza homogénea todos aquellos elementos que encontramos sobre cierto territorio o contorno urbanizado, sin suponer que haya ruptura entre un hecho y otro.

La tercera proposición corresponde a la constitución de los hechos urbanos. En el interior de la estructura urbana, hay algunos elementos de naturaleza sobresaliente que tienen el poder de retrasar o acelerar el proceso urbano. El estudio del lugar en el que se manifiestan los hechos urbanos es el sitio, el área sobre la que surge una ciudad. La superficie que la ciudad ocupa realmente es un dato esencial para el análisis y la descripción de la ciudad. El sitio, la localización y la ubicación son elementos importantes para clasificar las ciudades.

El *área-estudio* es un término que designa una porción del área urbana, pero puede ser definida o descrita recurriendo a otros de sus elementos tomados en conjunto; es una abstracción con respecto al espacio de la ciudad y sirve para definir mejor cierto fenómeno. Así, se entiende que la ciudad es una estructura espacio-temporal que abarca la geohistoria y su relación con el mito, el cual va y viene siendo explicado por cada generación de modo diferente y añadiendo al patrimonio recibido nuevos elementos. El rito es de suma importancia para ello y su naturaleza es colectiva; es esencial como un elemento conservador del mito y es clave para la comprensión de los monumentos, el valor de la fundación de la ciudad y la transmisión de las ideas en la realidad urbana. La ciudad misma, es la memoria colectiva de los pueblos, pues la memoria está ligada a los hechos y a los lugares. “La ciudad es el *locus* de la memoria colectiva” (Zamora Ayala, 2019).

El *locus* es entendido como la relación singular y al mismo tiempo universal entre cierta situación local y las construcciones existentes en el lugar. Al plantear la pregunta sobre el por qué la ciudad está emplazada en un lugar específico, este pone de relieve las condiciones y las cualidades necesarias para la comprensión de un hecho urbano determinado: su fisonomía, su imagen, su área singular, su límite y su confín.

“A partir de R. Blanchard, se acuñaron dos expresiones que han tenido relevancia: emplazamiento y situación” (Zamora Ayala, 2019). El *emplazamiento* se refiere al sitio concreto que la ciudad ocupa en función de la topografía, las fuentes de agua o hidrografía y las características climáticas; es decir, las condiciones naturales que explican su ubicación ahí. El significado de emplazamiento señala que las urbes o las ciudades, en su origen, debieron buscar los lugares idóneos para asegurar su éxito. Es posible que las condiciones iniciales perdiessen interés, pero en todos los análisis ha interesado conocer la razón de tal o cual localización. Por otra parte, el término *situación* alude a una escala más amplia de factores variados, ya que la ciudad se sitúa atendiendo los contactos existentes entre territorios y regiones en un espacio accesible. A estos conceptos se agrega el análisis de las ciudades como

nodos o polos que funcionan en red dentro de un sistema de interacciones en el espacio.

A partir de lo mencionado, en el *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos* (2009) se encontraron los datos geográficos necesarios para comenzar el análisis del emplazamiento de la ciudad Salamanca, Guanajuato, siendo el aspecto hidrográfico lo que más influyó en el asentamiento y colonización debido al beneficio que esto implica para la agricultura y la pesca. Con el paso del tiempo y las actividades realizadas, se comenzó a crear una memoria colectiva y memorias individuales, que no son más que formas pasadas, momentos, partes o hechos específicos que ocurrieron y explican el presente, al mismo tiempo que establecen una dirección para el futuro con la cual es posible evitar que se disperse o mantener el curso o la forma más adecuado.

La ciudad es un conjunto de tiempos pasados y, para entender el pasado, inicialmente hay que comprender el presente. En este punto, resulta pertinente considerar las *permanencias* y las *persistencias*: “(...) las permanencias son un pasado que aún experimentamos; las persistencias se advierten a través de los monumentos, el trazado y la generatriz del plano” (Zamora Ayala, 2019). Tanto el *locus* como la arquitectura, las permanencias y la historia aclaran la complejidad de los hechos urbanos.

La memoria colectiva llega a ser la transformación del espacio por obra misma de la colectividad, que a su vez está condicionada por los datos materiales que contrastan esta acción. La memoria es el hilo conductor de la total y compleja estructura de la ciudad, mientras que la historia habla a través de los monumentos urbanos arquitectónicos, expresión voluntaria del poder del estado, de la religión, de la economía, del carácter de las naciones, de las civilizaciones y de las épocas enteras; habla a través del conjunto de las arquitecturas que poseen un revestimiento externo de su ser. “La ciudad se tiene por fin a sí misma a medida que se desarrolla cierta idea de ciudad; dentro de ella se sitúan las acciones de los individuos, los hechos urbanos, las acciones colectivas que se disponen como la misma estructura urbana” (Zamora Ayala, 2019). De este modo, las ciudades

permanecen sobre sus ejes de crecimiento y de alguna manera mantienen la posición de sus trazados iniciales mientras van creciendo con el significado de los hechos antiguos de mayor relevancia, “[...] el conocimiento de los hechos urbanos se encuentra en los planos de la ciudad, los cuales poseen características formales precisas y son de naturaleza material y mental” (Zamora Ayala, 2019).

Las preexistencias naturales son las que condicionan o definen la forma de la ciudad. El plano representa conceptualmente la composición de la ciudad y estudia la distribución del territorio. En el trazo se manifiestan los ejes de crecimiento de la ciudad estableciendo una relación con el exterior, pero también con el entorno inmediato. La preexistencia natural más importante para Salamanca es el Río Lerma, ya que condiciona a manera de barrera el crecimiento de la ciudad, pero, por otra parte, sin él no habría existido el asentamiento. El trazado de la Salamanca fundada por los españoles fue octogonal debido a la constitución de las poblaciones indígenas en lugares aledaños; esto se liga con la configuración y la transformación de la ciudad, ya que con el pasar de los años se plantearon elementos primarios o polos de crecimiento que influyeron en dichos procesos.

Un *polo de crecimiento* o un elemento primario es el origen o el punto de partida desde donde se despliega el crecimiento. A su vez, es un punto de referencia para la concepción de otros polos de manera ordenada dando paso a crecimientos secundarios mientras coexiste una tensión entre ellos:

La teoría de la tensión señala que las ciudades crecen mediante la continua tensión de los elementos primarios; tensión que podemos encontrar en su forma; la dimensión de los elementos primarios es la cualidad más fuerte de algunos hechos. El concepto de monumento es un elemento primario de tipo particular, es un hecho urbano que resume las cuestiones planteadas por la ciudad; es una permanencia porque está en posición dialéctica dentro del crecimiento urbano, concibe la ciudad como algo que crece por puntos: elementos primarios, y por áreas: barrios y residencias, en los elementos primarios es preeminente la forma realizada, en las áreas es preeminente los valores del suelo” (Zamora Ayala, 2019).

Dicho lo anterior, a medida que se van incrementando los polos de crecimiento y las tensiones, la ciudad se va transformando, tomando nuevas formas y cursos. Para esto, hay que considerar el hecho urbano arquitectónico: “la transformación de la ciudad se dirige al conocimiento de las relaciones sucesivas entre sus partes constitutivas, lo que nos permite identificarlo como un asentamiento diferente a otros asentamientos y que se modifica en sus partes internas, de manera continua, en referencia a una serie de sucesos” (Zamora Ayala, 2019).

Como último punto, es importante señalar los dos *modos de crecimiento* que existen: continuos o discontinuos. Para identificar el modo de crecimiento se analizan los hechos históricos y los planos recopilados, lo que permite observar y concluir de manera fundamentada el crecimiento de la ciudad, para lo cual se considera también la densidad en el crecimiento, si existieron límites de crecimiento naturales o artificiales, si existió alguna barrera o si de algún modo el hombre la traspasó haciendo un cambio de estructura o una modificación.

En cuanto a la metodología y técnica de análisis, se comenzará con la delimitación del área-estudio y su espacio-tiempo, posteriormente se describirá el medio físico natural y los antecedentes históricos de la ciudad, esto último apoyado en la memoria colectiva e individual registrada en libros, planos y artículos. Después se ahondará en el crecimiento de la ciudad considerando tanto los elementos reguladores (líneas y polos) como los elementos contenedores (barreras y límites), pues ambos ayudan a comprender el crecimiento de la ciudad, su trazado y su dirección haciendo visibles el modo de crecimiento, ya sea continuo o discontinuo (Zamora Ayala, 2019).

2. ÁREA-ESTUDIO

Los Estados Unidos Mexicanos, país comúnmente conocido como México, está ubicado en el continente americano, en América del Norte con mayor exactitud. Limita al norte con Estados Unidos de América, al sur y oeste con el océano Pacífico, al este con el Golfo de México y el mar Caribe, y al sureste con Guatemala y Belice. Al usar como referencia el Eje Ecuatorial, México se localiza en el hemisferio Norte y su territorio se halla dividido prácticamente a la mitad por el Trópico de Cáncer. Con respecto al meridiano de Greenwich, México está ubicado al Occidente [ver ilustración 1].

Ilustración 1. México en el contexto mundial: el Continente Americano a escala global



Fuente: (Martinez, 2015), *Ubicación geográfica de México*

México está organizado como una república representativa democrática y federal. Políticamente está dividido en 32 entidades federativas, de las cuales 31 corresponden a estados libres y soberanos en su régimen interior, y su capital, la Ciudad de México, una entidad *sui generis* (INEGI, 2008). Guanajuato es uno de los 31 estados, cuya capital es el municipio homónimo.

El estado de Guanajuato se encuentra en la parte central del país; limita al norte con los estados de Zacatecas y San Luis Potosí, al este con el estado de Querétaro, al sur con el estado de Michoacán y al oeste con el estado de Jalisco. Guanajuato se divide en 46 municipios y tiene una extensión territorial de 30,608.44 km² que representa aproximadamente el 1.6% de la superficie del país (INEGI, 2018) [ver ilustraciones 2 y 3].

Ilustración 2. División política de los Estados Unidos Mexicanos



Fuente: (Nacional, 2020) *Marco Geoestadístico Municipal*

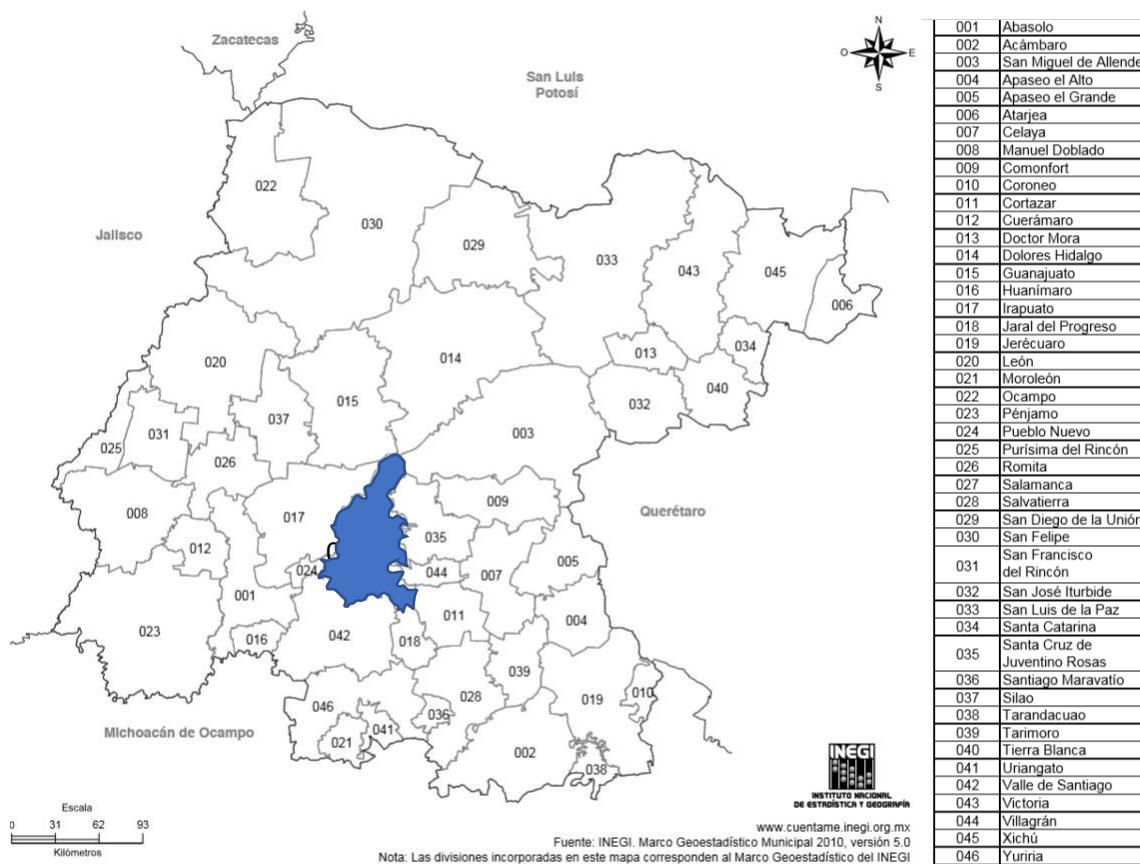
Ilustración 3. Localización del estado de Guanajuato en el territorio mexicano



Fuente: INEGI, *Marco Geoestadístico. Censo de población y vivienda 2020*

El municipio que toma más relevancia para el análisis y desarrollo de esta investigación es el de Salamanca, localizado en el suroeste del estado de Guanajuato e identificado como el número 027 en el siguiente plano [ver ilustración 4].

Ilustración 4. Localización del municipio de Salamanca en el estado de Guanajuato



Fuente: INEGI, *Marco geodésico municipal 2010 versión 5.0*

Por su forma, Salamanca es el municipio que tiene mayores colindancias en el estado: al norte limita con los municipios de Irapuato y Guanajuato; al noreste, con San Miguel de Allende; al este, con Santa Cruz de Juventino Rosas y Villagrán; al sureste, con Cortázar; al sur, con Jaral del Progreso y Valle de Santiago y al oeste con los municipios de Irapuato y Pueblo Nuevo. El municipio está situado a los 101°11'39'' al oeste del meridiano de Greenwich, a los 20°34'22'' latitud norte, tomando como base la torre de la iglesia de San Antonio. Su altura es de 1,721 m sobre el nivel del mar y tiene una extensión territorial de 745.96 km², equivalentes al 2.53% de la superficie total del Estado.

Son dos los climas que se encuentran en el municipio. El primero, abarca un 92.3% del territorio y se distingue por ser semicálido y subhúmedo con lluvias en verano.

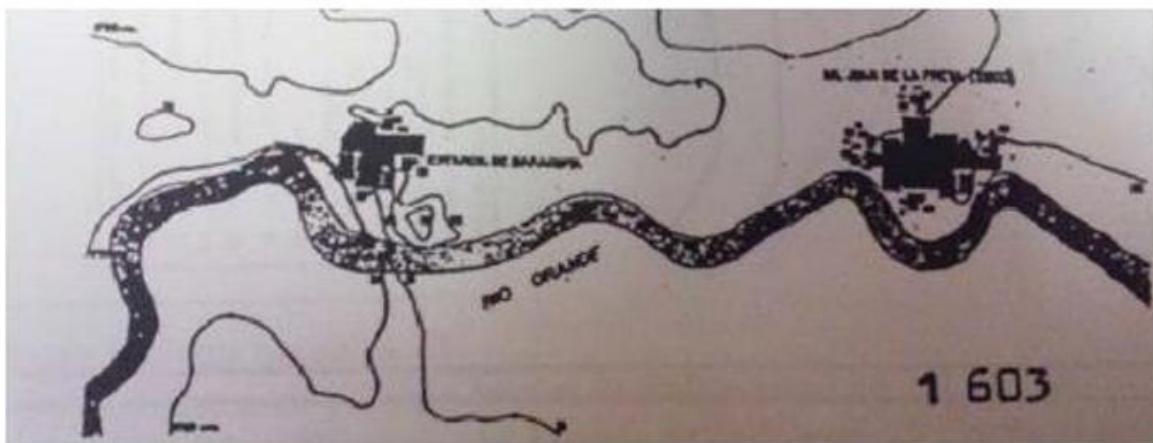
El segundo, es templado subhúmedo y se localiza, sobre todo, en la parte norte del municipio. Ambos presentan lluvias en verano de humedad media.

En cuanto a la orografía, Salamanca cuenta con algunas elevaciones que forman parte de la Sierra de Las Codornices, Las Cerquillas y La Hierba. Las elevaciones de mayor altura en el municipio son: Cerro Grande, Mesa Alta, Cañada de Pasele, Cañada del Diablo, La Mesita, Los Cieneguillos y Los Lobos contando con una altura promedio aproximada de 2,000 m sobre el nivel del mar (Moral, 2010)

Existen dos cuencas de gran importancia a nivel regional que pasan por Salamanca. La primera es la cuenca alta del río Temascaltepec que se encuentra ubicada a 20 km de la zona norte del municipio, cerca de las comunidades de Cárdenas y San José de Mendoza. Esta cuenca abastece a los arroyos Potrerillos, La Joya, Peña Prieta, El Bordo y Ortega, además de la Presa del Zapote, todos ellos localizados en el área norte. La segunda de las cuencas es la Lerma-Santiago, de la cual se desprende el Río Lerma que corre de este a oeste y drena una superficie correspondiente a la zona centro y sur del estado equivalente al 34.5% de la superficie total de la entidad. Tiene su origen en la Presa Solís en donde recibe las aguas de la subcuenca Presa Solís-Salamanca (Rodríguez Del Moral, 2010).

Para establecer con mayor precisión los límites del contorno urbano a estudiar, es necesario conocer los hechos urbanos arquitectónicos y su distribución considerando la historia de la ciudad desde sus orígenes como la Villa de Salamanca. Esta comenzó su emplazamiento en el margen norte del Río Grande, el cual se conoce actualmente como Río Lerma. Sobre el lugar se conformó la estancia de Barahona, nombrada así en honor a los españoles Sancho y Juan de Barahona, a quienes correspondió la encomienda de estas tierras durante la segunda mitad del siglo XVI (Silva Molina, 2017). Existe un plano hipotético del año de la fundación realizado con base en las crónicas de Rodríguez Chávez y Gutiérrez Nieto [ver ilustración 5].

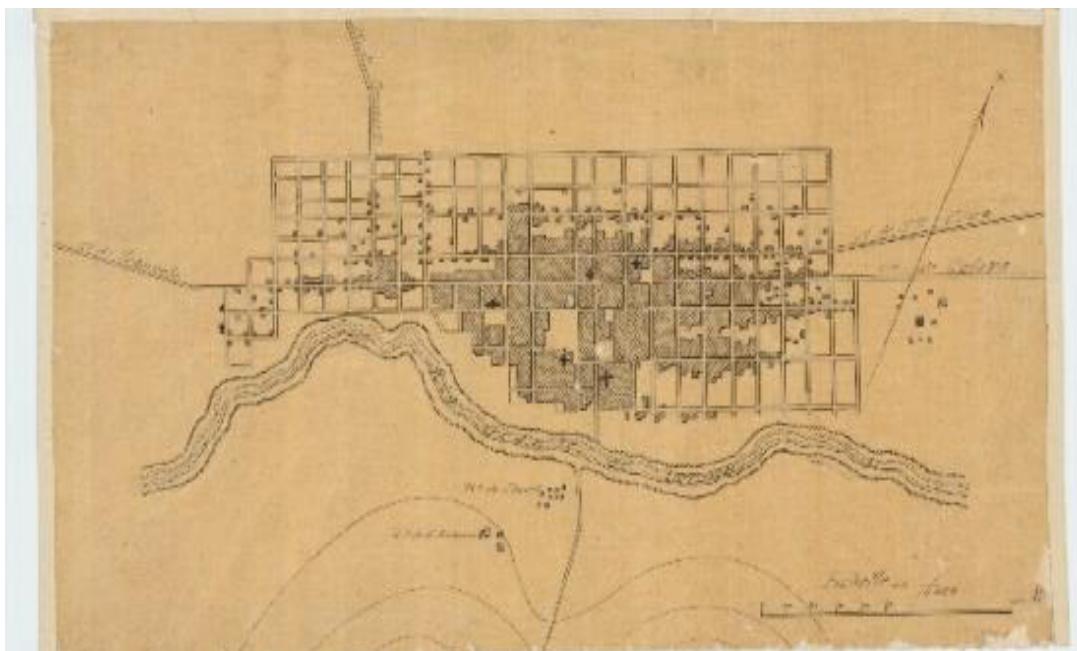
Ilustración 5. Plano hipotético de la ciudad de Salamanca



Fuente: Silva Molina, 2017

En el siguiente plano con fecha de 1860 se observa ya el trazo de la ciudad incluyendo manzanas, calles y construcciones [ver ilustración 6].

Ilustración 6. Plano de Salamanca 1860



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Para delimitar el área estudio, se tomaron como base los hechos históricos previos al último plano con la finalidad de comprender el desarrollo y el crecimiento de la ciudad desde los primeros emplazamientos en 1530 aproximadamente, junto con sus hechos urbanos históricos y arquitectónicos. Al tomar en cuenta los planos presentados anteriormente, se procuró mostrar la carta urbana de la ciudad y empatarlos con el plano de 1860 para indicar el área-estudio con coordenadas específicas. El propósito del plano que se produjo es dar a conocer el área a estudiar de una manera clara y concisa, de modo que es necesario trasladar los antiguos a otro más actual.

2.1 Delimitación del área-estudio

El crecimiento de las ciudades no se mantiene constante, ya que en algunos periodos la ciudad puede crecer mesuradamente y en algunos otros el crecimiento se puede encontrar en pausa. Sin embargo, en el transcurso de la historia suceden eventos significativos que marcan su desarrollo y dan la pauta para realizar este tipo de estudios urbanos. Por ello, se ha decidido identificar momentos importantes que ocurrieron durante los años de 1530, 1603, 1860 y 1880. Así, la temporalidad abarca desde la fundación oficial de Salamanca en 1603 hasta la incorporación de las vías férreas en 1880.

El polígono de contención del área-estudio corresponde a una forma irregular de 7 lados con las siguientes coordenadas:

“A” 20° 34’ 46” de latitud norte y 101° 12’ 37” de latitud oeste (calle Antonio Díaz Soto y Gama intersección Av. Insurgentes)

“B” 20° 34’ 19” de latitud norte Y 101° 11’16” de latitud oeste (Av. Del Sol intersección Av. Insurgentes)

“C” 20° 34’ 01” de latitud norte y 101° 11’ 23” de latitud oeste (Av. Del Sol intersección calle Miguel Hidalgo)

“D” $20^{\circ} 34' 00''$ de latitud norte y $101^{\circ} 11' 17''$ de latitud oeste (calle Miguel Hidalgo intersección calle Simón Vásquez)

“E” $20^{\circ} 33' 48''$ de latitud norte y $101^{\circ} 11' 21''$ (calle Simón Vásquez intersección calle Paseo Río Lerma)

“F” $20^{\circ} 35' 58''$ de latitud norte y $101^{\circ} 11' 56''$ de latitud oeste (calle Padre Marocho intersección calle Andrés Delgado)

“G” $20^{\circ} 34' 04''$ de latitud norte y $101^{\circ} 11' 54''$ de latitud oeste (calle Vasco de Quiroga intersección calle Benito Juárez)

“H” $20^{\circ} 34' 12''$ de latitud norte y $101^{\circ} 12' 40''$ de latitud oeste (calle Paseo Río Lerma intersección calle Antonio Díaz Soto y Gama) cerrando con el punto “A”

Hay dos salidas/entradas principales que comunican con dos de los municipios colindantes: al este con la carretera Irapuato-Salamanca y al oeste con la carretera Salamanca-Celaya. En la Ilustración 7, la zona marcada con color negro representa el área estudio delimitada por las coordenadas específicas.

Ilustración 7. Delimitación espacial del área estudio



Fuente: elaboración propia

2.2 *Locus*

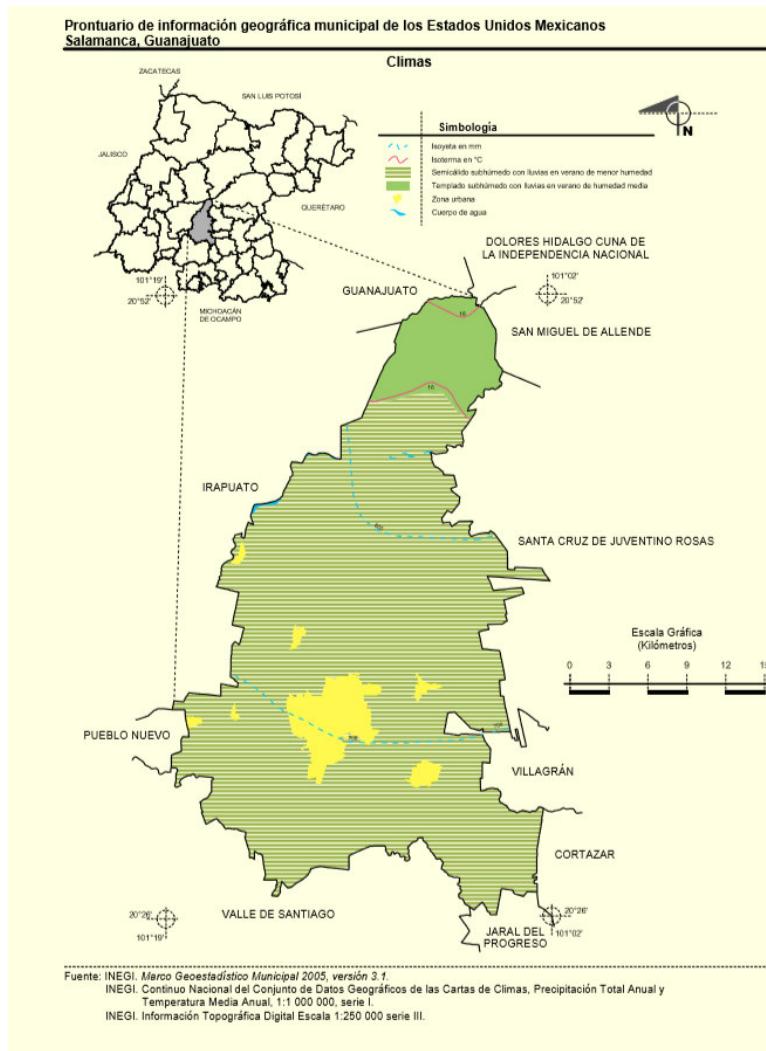
Existe una relación singular y al mismo tiempo universal entre la situación local y las construcciones existentes en el lugar; a esto se refiere el *locus*. Para establecerlo, se cuestiona el porqué de la localización la ciudad en un lugar específico. Para dar respuesta a ello hay que basarse en dos conceptos principales: el *emplazamiento* y la *situación*. El primero, implica que las urbes y las ciudades en su origen fueron lugares idóneos para asegurar el éxito de la subsistencia, aunque es posible que tiempo después se pierda el interés por las condiciones iniciales. El segundo, alude a una escala más amplia de factores variados, ya que la ciudad se sitúa según los contactos existentes entre territorios y regiones en un espacio accesible. A estos dos conceptos se agrega el análisis de las ciudades como *nodos* o *polos* que funcionan en red dentro de un sistema de interacciones en el espacio (Zamora Ayala, 2019).

El *locus* se apoya en los métodos geográficos que permiten el estudio y el reconocimiento de los elementos naturales a través de la información geográfica. Con base en información digital y satelital sobre el lugar, se sabe que Salamanca cuenta con una extensión territorial de 774 km² y se ubica dentro del estado de Guanajuato dentro del llamado Corredor Industrial del Bajío, el cual se encuentra asentado en un valle rodeado de grandes cerros. Salamanca colinda al norte con los municipios de Irapuato, Guanajuato, Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende; al este con los municipios de Santa Cruz de Juventino Rosas, Villagrán y Cortázar; al sur con los municipios de Jaral del Progreso y Valle de Santiago; al oeste con los municipios de Valle de Santiago, Pueblo Nuevo e Irapuato. Las colindancias se entienden entonces como los límites geográficos del municipio.

También, Salamanca se ubica dentro de la cuenca Río Lerma y cuenca Río Laja formando parte de la región hidrológica del Río Lerma. En cuanto al clima, esta región es semicálida y subhúmeda con lluvias en verano de menor humedad (92.1%) y templado subhúmedo con lluvias en verano de humedad media (7.9%); tiene un rango de temperatura entre 14°C y 20°C y un rango de precipitación entre

600 mm y 900 mm. El periodo correspondiente a los meses de junio, julio, agosto y septiembre es en donde se presenta mayor precipitación pluvial y, por ende, esto tiene consecuencias en el Río Lerma (Rodríguez Del Moral, 2010) [ver ilustración 8].

Ilustración 8. Información geográfica de Salamanca con referencia al clima

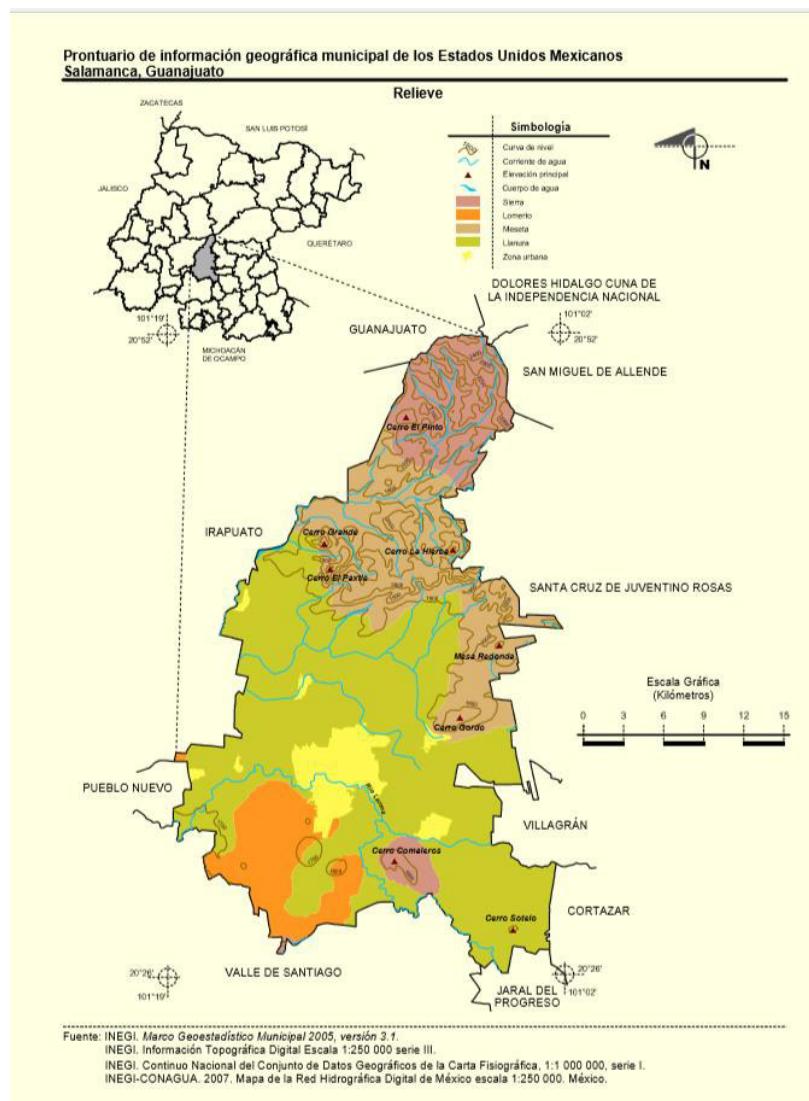


Fuente: INEGI, *Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1*

Es importante destacar que Salamanca comienza su emplazamiento en el margen norte del Río Grande, actualmente conocido como Río Lerma, ya que fue un lugar idóneo para asegurar el éxito del asentamiento por el potencial de su suelo para uso

agrícola y pecuario (Rodríguez Del Moral, 2010). En la parte Norte de la Ciudad se practica la agricultura de riego anual semipermanente, pues la superficie cuenta con una cobertura natural, gracias a la orografía de la ciudad [ver ilustración 9] y un mínimo de problemas antropogénicos, cuya permanencia ayuda a limitar la erosión de áreas agrícolas. “Los principales cultivos como actividad económica fueron de trigo, sorgo y alfalfa. También se practicó la ganadería en forma extensiva, criándose principalmente ganado vacuno y caprino” (Vera Ludmila, 2002).

Ilustración 9. Información geográfica de Salamanca con referencia al relieve



Fuente: INEGI, *Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1*

En cuanto al clima, durante el periodo de lluvias constantes, el río crece y ocurren desbordamientos que causan inundaciones. La primera inundación registrada ocurrió en 1865 (Rodríguez Del Moral, 2010), aunque no es totalmente seguro que no hayan existido otros desbordamientos con anterioridad. Aun sin registros oficiales, se sabe que el cauce del río provocó muchos disturbios en la pequeña población indígena que existía entre los siglos XV y XVI aproximadamente, poco antes de la llegada de los españoles a esta parte del Bajío. Para entonces, la zona estaba muy poco poblada por grupos seminómadas que se mantenían de la caza, la recolección de frutos silvestres y la agricultura en lugares propicios, como la aldea de Xidoó, la cual fue integrada a su dominio por el cacique otomí don Nicolás San Luis Montañez, hacia 1530 (Vera Ludmila, 2002).

En 1550 se realizó la conquista espiritual por parte de los primeros religiosos agustinos venidos desde el convento de San Pablo Yuririapúndaro, para evangelizar Xidoó y así se fundó la primera capilla de paja, que posteriormente se reconstruyó con adobe. Después, con el gobierno de la Nueva España a cargo de don Martín Enríquez de Almanza, se expidió una cédula mediante la cual los indígenas que vagaban errantes a causa de la persecución por parte de los encomenderos de los alrededores de la estancia de Barahona, obtuvieron un lugar para establecerse de forma fija. Esta gestión fue llevada a cabo por el general don Rodrigo Del Río en 1598 y esos asentamientos dieron lugar a los barrios que más tarde se conocieron como La Palma, San Antonio, Nuestra Señora De San Juan Chihuahua (San Gonzalo), San Roque, Los Milagros, El Estafiate, y los pueblos de Nativitas y San Pedro y los milagros, reconocidos hasta el siglo XVII.

Posterior a esto, la fundación de la Villa de Salamanca en la estancia de Barahona fue el 1º de enero de 1603:

Se juntaron en el asiento y casa que llaman de Barahona del Río Grande, y provincia de chichimecas, obispado de Michoacán, los pobladores y vecinos que han de ser de la nueva Villa de Salamanca a dar principio a la población y asiento de la dicha villa conforme título y merced para ella concedida por

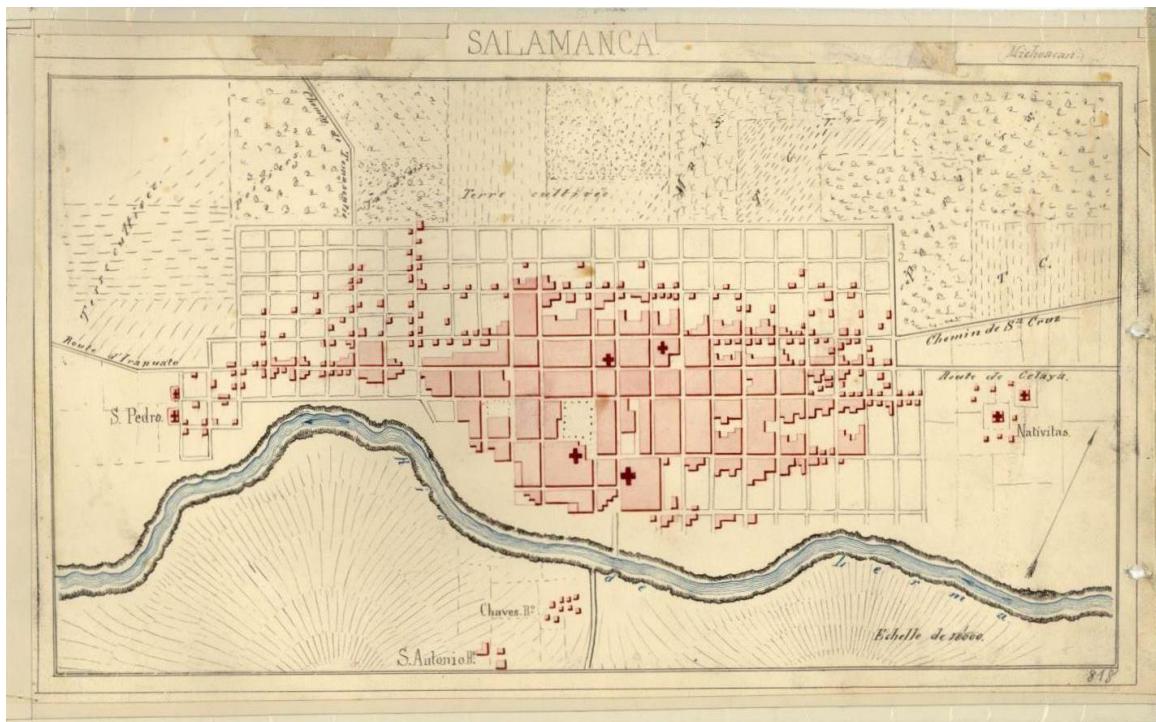
el conde de Monterrey Virrey de nuestra España y los presentes que se juntaron para dicho acto" (cit. por Vera Ludmila, 2002).

Vera Ludmila (2002) rescata la siguiente acta sobre "La fundación de la villa de Salamanca en la estancia de Barahona":

Se formó una plaza de seiscientos pies de largo por cuatrocientos de ancho en la cual formó diez calles y en el ámbito y circuito de la plaza en una cuadra de ella que tendrá doscientos pies se ha de formar y levantar una iglesia, mandaron de la dicha villa a la parte oriente y frontera de la dicha iglesia por la parte norte queda otra cuadra de trescientos pies en la que se ha de levantar y fundar casas reales de audiencias y cárcel y un mesón para el albergue y posada de los pasajeros y en lo restante de los cuatro lienzos de la dicha plaza se ha de levantar y repartir veinte solares a diez vecinos que cada uno de ellos tenga veinticinco marcas de varas de marca enfrente y ancho y cincuenta de largo que juntos los solares se han de dar a cada vecino a cincuenta varas en cuadro de ancho y largo de los demás solares que se repartieron en las diez calles referidas y cada calle ha de tener de hueco y pasaje cuarenta pies y una de las calles de dicha villa que recorre por el camino real que viene de la ciudad de México a las minas de Guanajuato se ha de llamar e intitular la calle Real y otra calle que recorre de oriente a poniente y pasa por la parte del norte por la plaza que se ha de llamar la calle de la Acequia y otra calle que pasa por las espaldadas de la iglesia de norte a sur se llama calle de los Onceles, y otra calle que corre de norte a sur atraviesa a la plaza por delante de la iglesia se llama calle del Río, y otra calle que así mismo da de norte a sur y pasa por la plaza por la banda poniente se llama la calle de la Feria la cual dicha traza y división de las calles que van dichas y plantadas en forma referida por dicho alcalde y le parece quede presente hasta esta planta para repetir los solares que han de dar a los que ahora están y se hallen presentes y si fuere necesario el tiempo adelante a fundar y plantar más calles se puede hacer pues hay tierra y sitio para ello (cit. por Vera Ludmila, 2002).

Gracias a esta acta de fundación es como puede entenderse el trazado de la ciudad, por qué y cómo se realizaron las primeras construcciones y en qué se basaban las necesidades y la manera de resolverlas. Existe un plano con fecha de 1860 que parte del acta de fundación [ver ilustración 10], mismo que se seguirá estudiando.

Ilustración 10. Plano de la ciudad de Salamanca 1860



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

El emplazamiento de la ciudad surgió gracias a que se contaba con un suelo fértil para la agricultura y óptimo para la ganadería por ser los terrenos planos o con muy poca pendiente. Los españoles pudieron percatarse de que, en efecto, era un excelente sitio para formar una ciudad, pues sus características medioambientales aseguraban el éxito.

En un principio, la ciudad de Salamanca fue fundada con dos asentamientos, uno otomí y otro español. El primero, la antigua Xidoó, es considerado el origen primitivo de la ciudad de Salamanca. Los primeros pobladores que dejaron huella en la zona

noreste del Río Lerma eran indígenas nómadas o de permanencia semifija. Entre los siglos X y XII aparecieron en el territorio los otomíes sin establecer grandes centros de población. Posteriormente, fueron desplazados por los chichimecas debido a la guerra chichimeca que tuvo como escenario toda la zona fronteriza entre los imperios mexica y tarasco, ubicada en el norte del Río Grande. A principios del siglo XVI, la tribu otomí recuperó el lugar restableciendo con ellos la aldea de Xidoó.

Tras finalizar la guerra chichimeca que duró aproximadamente 50 años, se estableció un convenio de paz entre los grupos afectados, situación aprovechada por los españoles para comenzar a ganar terreno en la región, pues, enviados por el virrey, buscaban obtener espacios para uso ganadero y participar en la economía minera que se estaba generando en Real de Minas de Guanajuato. El establecimiento de encomiendas en el territorio, perteneciente a la ciudad de Salamanca, se hizo por mercedes del virrey de Mendoza. Posterior a esto, la villa de Salamanca fue fundada el 1º de enero de 1603. En tal fecha, el conde de Monterrey, virrey de Nueva España, ordenó que se juntara en el asiento y casa que llamaban en ese entonces de Barahona, a los pobladores, vecinos, chichimecas y obispado de Michoacán para dar principio a la población y asiento de la nueva villa de Salamanca. Entonces, se dio a conocer la repartición de predios procurando dar pronta solución a los inconvenientes que hubieran podido manifestarse (Rodríguez Del Moral, 2010).

3. CRECIMIENTO URBANO

Philippe Panerai entiende el *crecimiento* como el “conjunto de fenómenos de extensión y de densificación de las aglomeraciones recogidos desde el punto de vista morfológico, es decir, a partir de su inscripción material en el territorio” (Zamora Ayala, 2019).

El crecimiento urbano es un proceso procedente de la evolución de la estructura o traza de la ciudad a partir de los elementos reguladores, los cuales se dividen en elementos ordenadores (polos y líneas de crecimiento) y elementos contenedores (barreras y límites de crecimiento).

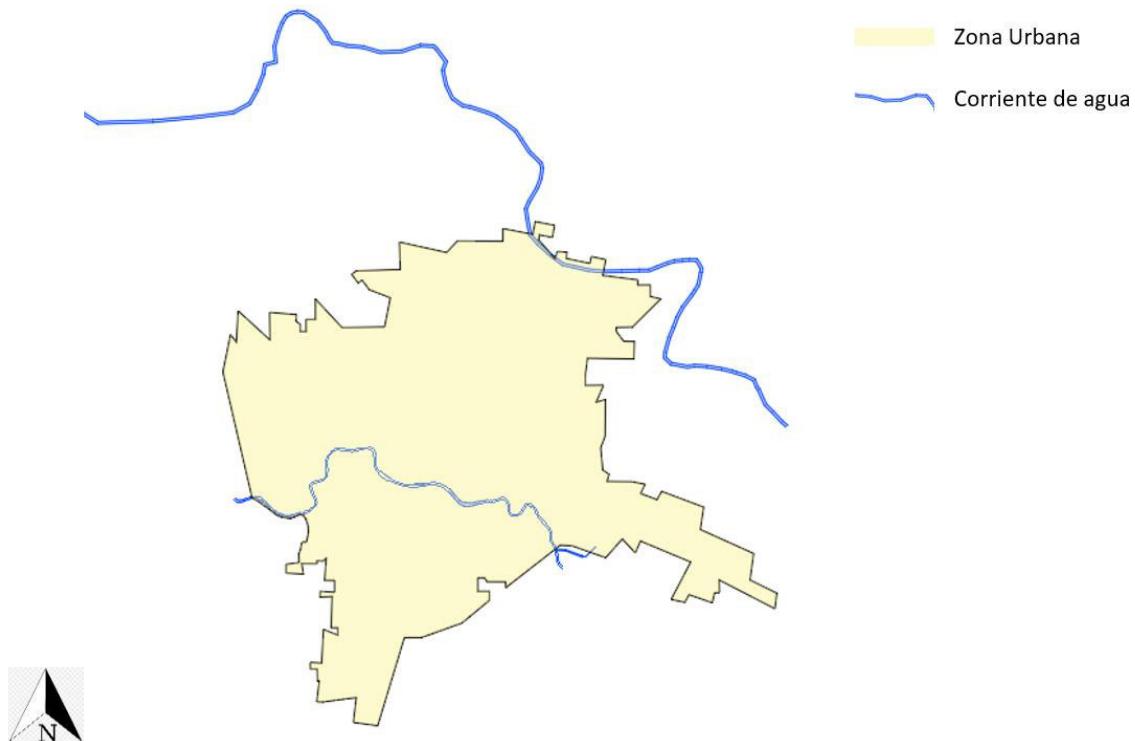
La *línea de crecimiento* es el soporte del crecimiento que se efectúa según una dirección; por ejemplo, la ruta a lo largo de la cual crece la ciudad y que deviene en calle o avenida. Sin embargo, otras muchas líneas pueden jugar el mismo rol. En el caso específico de la ciudad de Salamanca, el Río Lerma es el eje principal y actúa como la línea para el crecimiento. Esta línea es natural ya que ha estado inscrita en el sitio desde antes de la urbanización y de ese modo la distribución del crecimiento fue en una línea horizontal con dirección oriente-poniente, al igual que el cauce del río. El trazado de la ciudad y su composición vial son parte de las permanencias formales, las cuales están conformadas por calles en el plano.

Por otro lado, los *polos* son el origen a partir del cual se realiza el crecimiento. Estos pueden ser monumentos o *permanencias físicas* que se muestran como construcciones de la ciudad. En el caso de Salamanca, los edificios de tipo religioso fungieron como polos de crecimiento.

Aldo Rossi concibe la ciudad como algo que crece por puntos y a estos les llama *elementos primarios*, los cuales son áreas generalmente identificadas como barrios o residencias, definidos así bajo el concepto de la *tensión urbana*. La tensión urbana es un fenómeno de crecimiento de la ciudad, en el cual los monumentos son un núcleo que se expande convirtiéndose en lugares de atracción que regulan el crecimiento (Zamora Ayala, 2019).

Salamanca se emplazó en los márgenes del Río Grande, ahora llamado Río Lerma, existiendo dos cuencas de gran importancia a nivel regional que la atraviesan. La primera es la cuenca alta del Río Temascaltepec ubicada a 20 km de la zona norte del municipio. La segunda es la cuenca Lerma-Santiago, de la cual se desprende el Río Lerma que cruza la ciudad de oriente a poniente y es la cuenca con mayor relevancia para este estudio [ver ilustración 11].

Ilustración 11. Plano de cuencas hidrológicas de Salamanca



Fuente: elaboración propia¹

¹ Con base en el *Marco geodésico municipal 2010 versión 5.0*, INEGI.

3.1. Polos y líneas de crecimiento

En seguida se explican los modos de crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato, a través de la comparación de sus diferentes períodos. Esto se logra mediante la superposición del crecimiento de la ciudad a través del planteamiento de un plano hipotético con base en los hechos históricos desde 1530 a 1603 aproximadamente, debido a que no se cuenta con una fecha exacta sobre cuándo se comenzó a poblar el territorio por los primeros indígenas. Existe otro plano hipotético de 1603, el cual es útil para analizar si la reconstrucción propuesta es correcta al comparar la forma urbana y los modos de crecimiento identificados.

En los siguientes apartados también se presentan los barrios antiguos mediante planos de ubicación basados en la carta urbana de la ciudad de Salamanca y fotografías actuales, además de una breve explicación de cada uno de ellos.

3.1.1 San Juan de la Presa

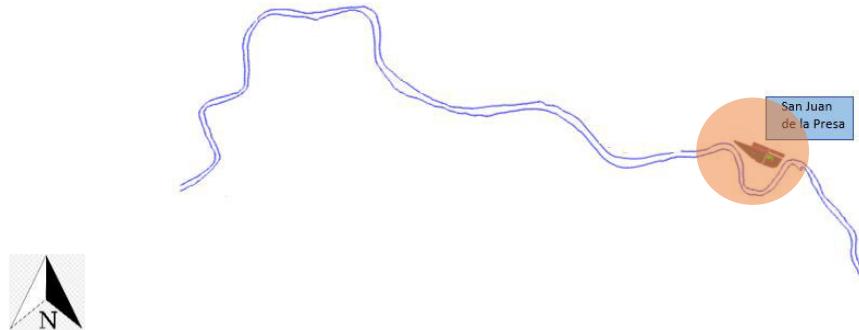
Para 1550 aproximadamente, ya existía el primer emplazamiento encabezado por indígenas, en su mayoría otomíes, pero no fue hasta esa fecha que se dio la conquista espiritual por los primeros religiosos agustinos provenientes del convento de San Pablo Yuririapúndaro para evangelizar la aldea de Xidoó y fundar la primera capilla. Este primer barrio tuvo por nombre San Juan de la Presa (Xidoó) [ver ilustración 1].

Ilustración 12. Capilla de San Juan de la Presa



Fuente: captura propia

Ilustración 13. Primer asentamiento otomí



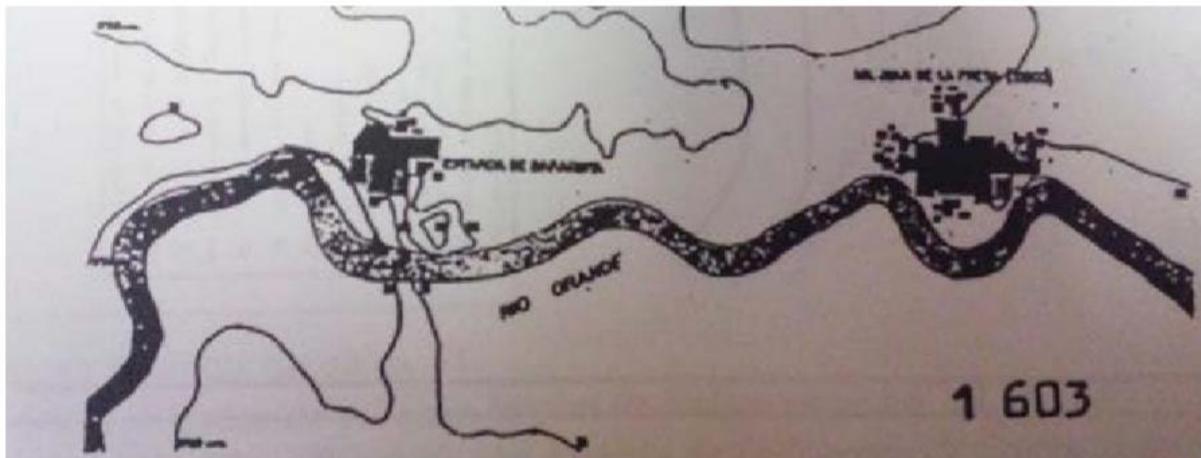
Fuente: elaboración propia

La pequeña capilla de San Juan de la Presa se considera una de las más antiguas perteneciente a los asentamientos indígenas anteriores (luego vecinos) de Salamanca en el siglo XVI o a fines de este. Tiene una cruz atrial con las arma

Christi (emblemas o instrumentos de la Pasión de Cristo) grabadas. Ha tenido diversas remodelaciones hasta llegar a su estado actual [ver ilustración 13].

Existe un plano hipotético del año de fundación donde el asentamiento [ver ilustración 14] se muestra como un agrupamiento de forma irregular conforme a los ordenamientos legales de la época. Con base en las crónicas de Rodríguez Chávez y Gutiérrez Nieto, se elaboró una reconstrucción de la villa sobre un plano digital de 2003. La forma obtenida ocupó el equivalente a 17 manzanas contiguas a la plaza en ambas direcciones y se delimitaron 5 calles de norte a sur y 6 al oeste; no obstante, la villa no mantiene comunicación con el pueblo indígena (Silva Molina, 2017).

Ilustración 14. Plano hipotético de Salamanca en 1603



Fuente: (Silva Molina, 2017)

Los indígenas errantes fueron congregados durante la segunda mitad del siglo XVI y principios del siglo XVII, por lo cual nacieron los barrios de Nativitas, San Pedro y los milagros, San Roque, San Gonzalo y San Antonio con sus respectivos templos o capillas

3.1.2 Nativitas

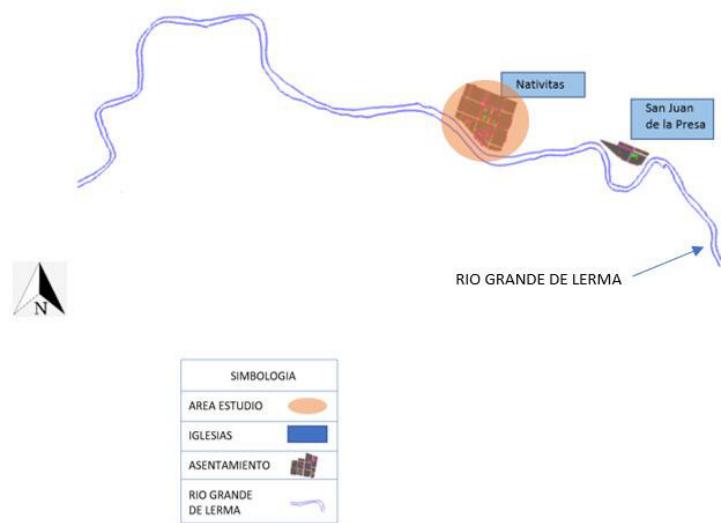
El templo de Nativitas ostenta una portada barroca estilo churrigueresco con estípites y tiene un remate semicircular. En la cúspide de ese remate se encuentra una estatua de San Miguel Arcángel, conocida popularmente como “el mono del pueblo” y sobre la única torre está una cruz de piedra [ver ilustraciones 15 y 16].

Ilustración 15. Templo de Nativitas



Fuente: captura propia

Ilustración 16. Año 1655 Santa María de Nativitas



Fuente: elaboración propia

3.1.3 San Pedro y los milagros

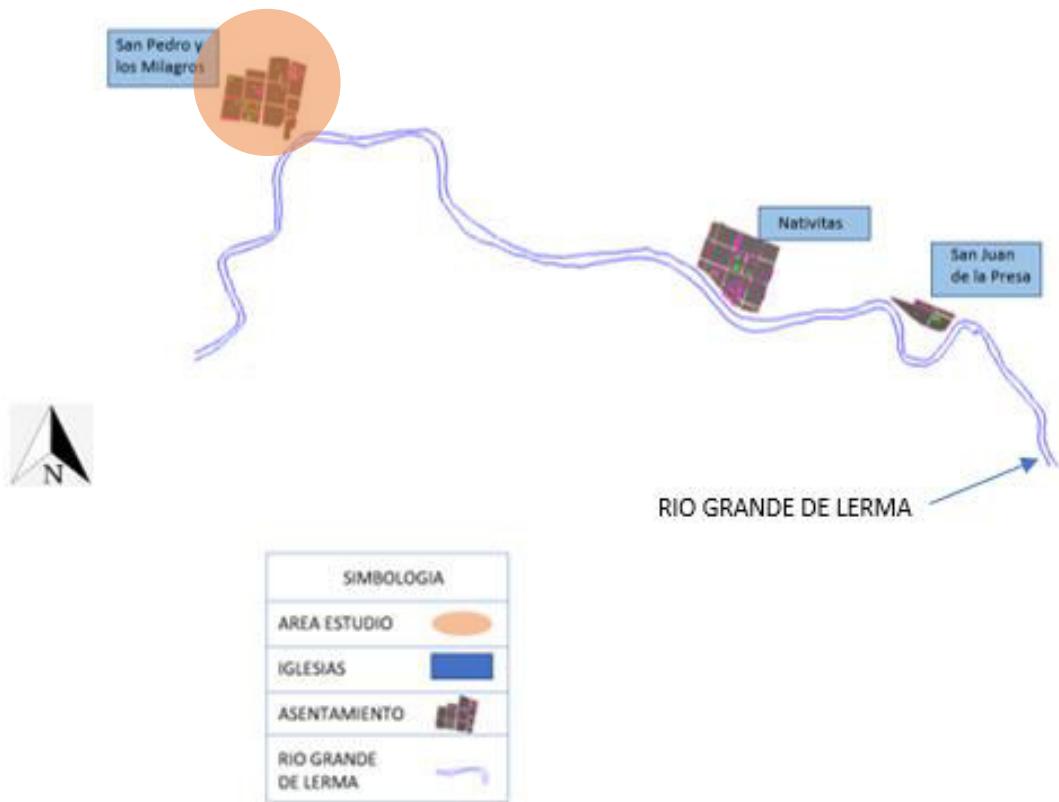
La Parroquia de San Pedro y los milagros [ver ilustraciones 17 y 18] originalmente fue una capilla perteneciente a un asentamiento indígena, el cual ahora es un barrio incorporado a la ciudad. Su construcción corresponde al siglo XVII con adecuaciones posteriores. En 1975 fue constituida como una parroquia.

Ilustración 17. Parroquia de San Pedro y los milagros



Fuente: captura propia

Ilustración 18. Siglo XVII San Pedro y los milagros



Fuente: elaboración propia

3.1.4 San Roque

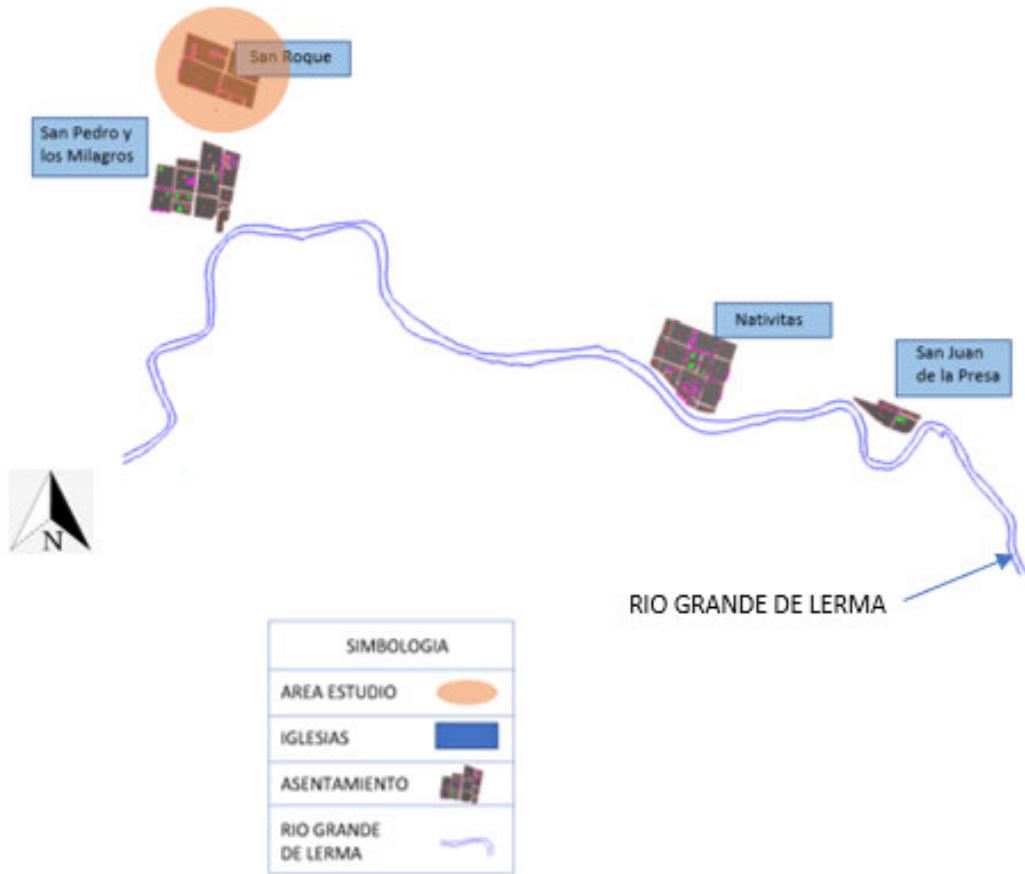
San Roque [ver ilustraciones 19 y 20] es un templo que se encuentra en la actualidad al norte con la Av. Insurgentes, al sur con la calle Abasolo, al este con la Av. Cazadora y al oeste con la calle Pluripartidista.

Ilustración 19. Templo de San Roque



Fuente: captura propia

Ilustración 20. Siglo XVIII San Roque



Fuente: elaboración propia

3.1.5 Nuestra Señora de San Juan

La Capilla de Nuestra Señora de San Juan (San Gonzalo), a partir de las fechas de las tumbas del antiguo cementerio, pudo haber surgido durante siglo XVIII, pero ha tenido diversas adecuaciones, por ejemplo, su entrada principal con forma de arco apuntado, elemento empleado en el neogótico de fines del siglo XIX [ver ilustraciones 21 y 22].

Ilustración 21. Capilla de Nuestra Señora de San Juan



Fuente: captura propia

Ilustración 22. Siglo XVIII San Juan de Chihuahua, San Gonzalo



Fuente: elaboración propia

3.1.6 San Antonio de Padua

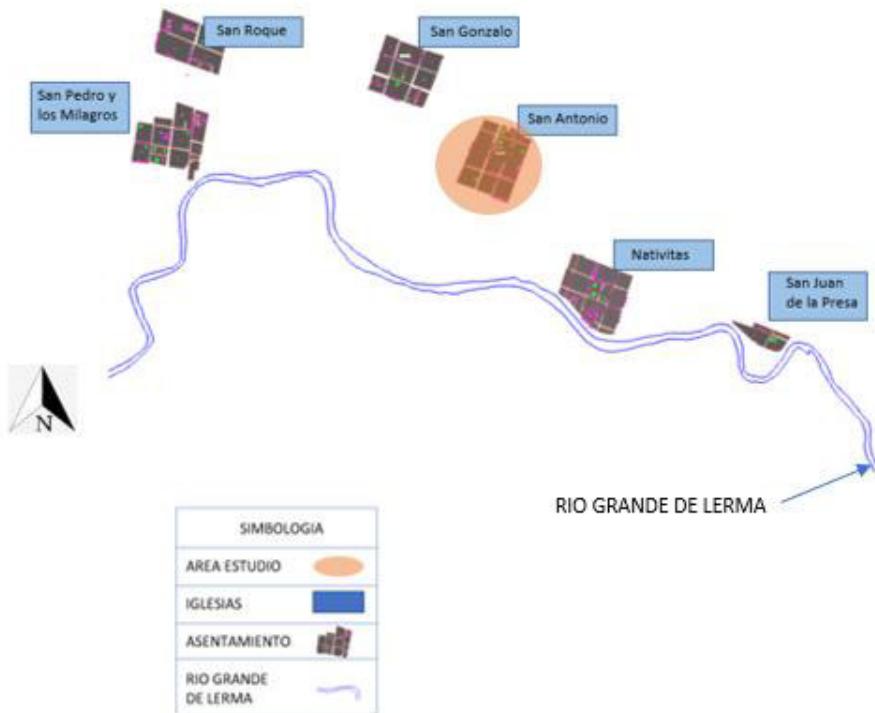
El Templo de San Antonio de Padua en el barrio de San Antonio es uno de los más antiguos de la ciudad y a él perteneció la capilla que dio origen a este templo. Se encuentra al lado poniente del jardín con el mismo nombre y su estado actual corresponde al siglo XIX con sencillos elementos neoclásicos y dos torres con arcos apuntados neogóticos [ver ilustraciones 23 y 24].

Ilustración 23. Templo de San Antonio de Padua



Fuente: captura propia

Ilustración 24. Finales del siglo XVIII San Antonio



Fuente: elaboración propia

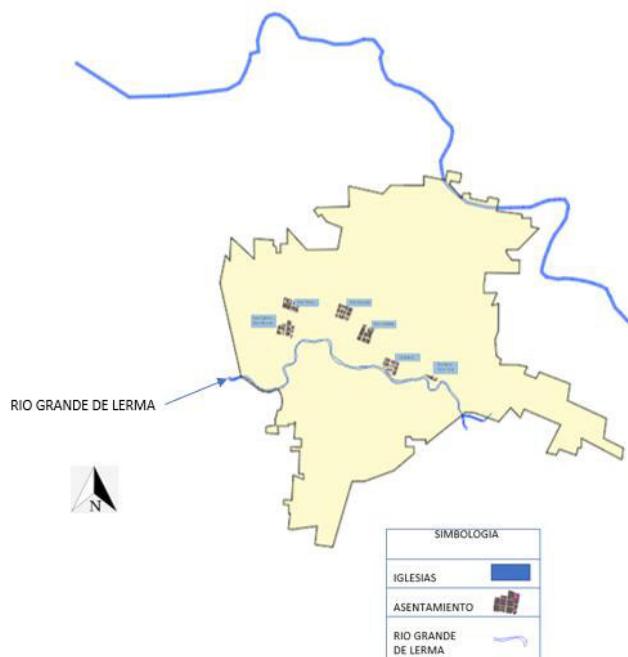
A partir de los datos anteriores, se puede observar que los únicos edificios anteriores al siglo XIX son los de tipo religioso. Estas construcciones, si no fueron hechas así desde un principio, con el paso del tiempo se reforzaron con materiales como el adobe, razón por la que son de las pocas edificaciones en pie después de las inundaciones periódicas que azotaron a la ciudad de Salamanca en el pasado.

El tiempo posterior al siglo XIX fue de gran productividad agrícola debido a que la villa suministraba de recursos a la capital, pero el movimiento de independencia trajo consigo una gran crisis e inestabilidad en todo el país, por lo que el crecimiento fue escaso.

En el siguiente plano [ver ilustración 25] se muestra el crecimiento de la ciudad iniciando en las orillas del Río Grande, ya que este constituía la principal fuente de recursos para la agricultura. A medida que aumentó el crecimiento, los últimos tres asentamientos fueron los barrios de San Roque, San Gonzalo y San Antonio, pues

además servían como barrera de protección contra los posibles ataques de los chichimecas.

Ilustración 25. Plano hipotético 1530-1603



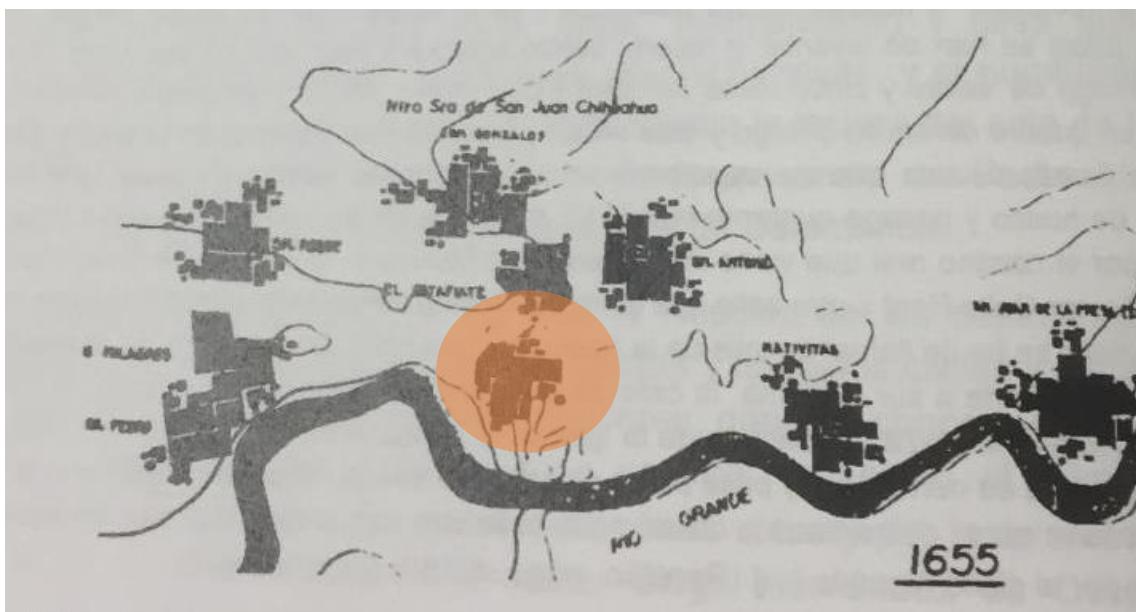
Fuente: elaboración propia

Poco después del siglo XVIII, se trazó otro plano de la ciudad en donde el territorio ya pertenecía a los españoles, quienes llegaron a apoderarse de las tierras en 1602, fecha donde se solicitó la carta de fundación, la cual fue emitida en 1603 asignando el nombre de la villa de Salamanca. Tras la fundación, los españoles trajeron consigo grupos de indígenas de Tlaxcala y Jilotepec de Michoacán, entre otros sitios, para encargarse de las obras y la protección. Sus congregaciones fueron establecidas en las cercanías de la villa y posteriormente constituyeron los barrios de la ciudad ya mencionados y ubicados en el plano anterior.

El plano de 1655 que se presenta a continuación [ver ilustración 26] es muy similar al que se realizó con la lectura de los hechos históricos de la ciudad. En este plano se puede apreciar una diferencia, ya que aquí se encuentran los 7 barrios, pero también existe otro asentamiento considerado como el centro de la ciudad, pues los españoles querían tener el mandato absoluto sobre las tierras de la villa y sabían

que sólo se lograría si la iglesia intervenía en la convivencia entre los habitantes como elemento muy importante de la cultura virreinal.

Ilustración 26. Plano hipotético de Salamanca en 1655



Fuente: (Nieto, 2007)

Todas las prácticas en torno a la Iglesia que se desarrollaron en la villa de Salamanca, como la misa, las procesiones, la conformación de hermandades, las cofradías y la caridad por el prójimo, ayudaron a que las relaciones interétnicas fueran más profundas. Durante la época virreinal, cada población, ya fuera ciudad, villa o pueblo de indígenas, generalmente se desarrollaba en torno a un templo. Las prácticas religiosas, tales como la impartición de los sacramentos, los rezos, las procesiones y otras ceremonias, según las creencias de la época, eran actividades inequívocas para alcanzar la salvación. Por tanto, los clérigos necesariamente tenían que estar presentes en cada comunidad para guiar a los feligreses por el buen camino. La villa de Salamanca no fue la excepción. Desde su fundación, los habitantes se preocuparon por tener una parroquia que cumpliera con la función de organización territorial y de administración de la población; de ese modo, se construyó el conjunto conventual de San Agustín, el cual se convirtió además en el

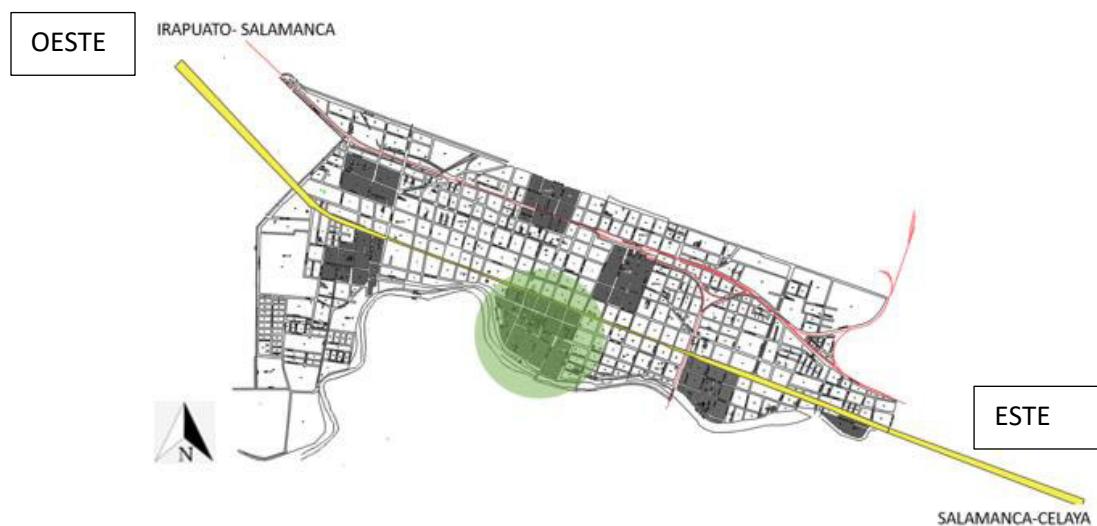
polo primario de la ciudad dejando como polos secundarios a los 7 barrios con sus respectivos templos.

El conjunto religioso, templo y exconvento, de San Juan de Sahagún es una obra arquitectónica que inició en 1642. Su templo fue dedicado en 1706 y el edificio conventual se terminó en 1771. El claustro principal, llamado “menor” por su tamaño, tiene un sobrio estilo herreriano; el otro claustro, el “mayor”, presenta pilares con tallas barrocas y 10 arcos por lado, 40 en total, lo que lo convierte en el convento agustino con el más grande patio en la actualidad (Rodríguez Del Moral, 2010).

El templo de San Agustín representaba el centro histórico de la ciudad otorgado por los españoles, por lo que se convirtió en un polo primario para el crecimiento que atrajo a los demás polos hacia él. Los barrios se constituyeron entonces como polos secundarios, aunque antes de la intervención de los españoles habían fungido como polos primarios.

En el siguiente plano [ver ilustración 27] se resalta el polo principal de una ciudad trazada y mandada a construir por los españoles en 1603. La línea principal de crecimiento que llega del noreste con Irapuato pasa por el área de estudio y se prolonga hacia la ciudad de Celaya.

Ilustración 27. Salamanca 1642, polo principal y 6 polos secundarios



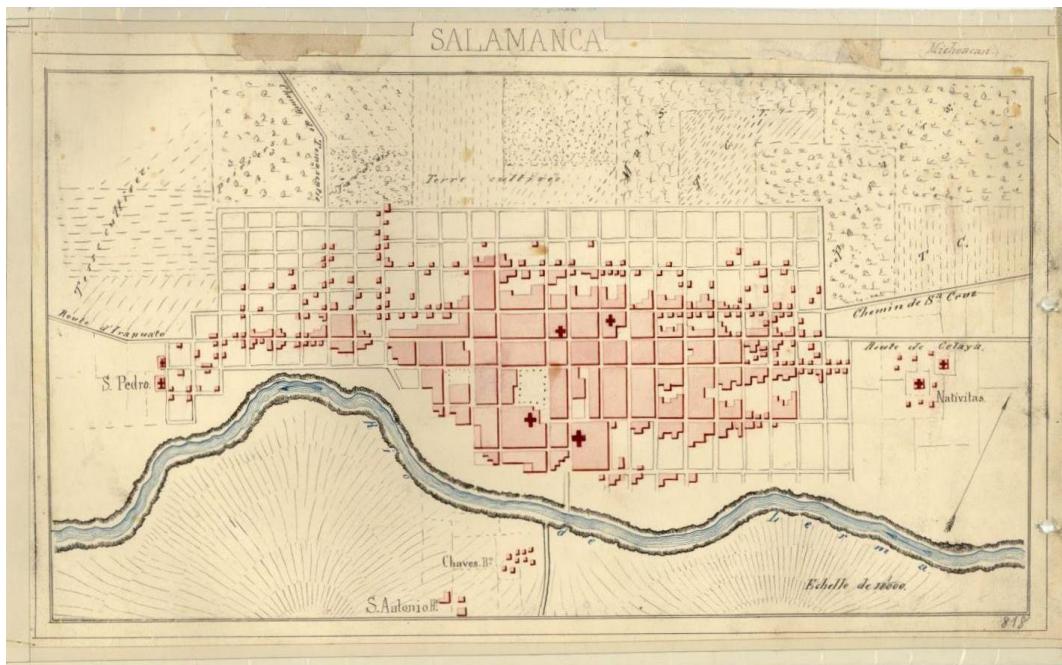
Fuente: elaboración propia

La villa de Salamanca poco a poco fue creciendo y la población se incrementó. Españoles, indígenas, mulatos y castas buscaban en las riberas del Río Grande una oportunidad para establecerse y obtener riquezas. Cada poblador pedía a las autoridades que les otorgara un pedazo de tierra para trabajarla y de ahí sostener a la familia. Fue natural que la población con distintos orígenes buscara la convivencia y el buen entendimiento, por lo que se hizo necesario entablar relaciones entre ellos.

En el siguiente plano [ver ilustración 28], el trazo de la ciudad de Salamanca muestra los ejes de crecimiento de la ciudad y la relación establecida al exterior con el entorno inmediato y con otros asentamientos. Resalta la calle que dirige la transformación interna del asentamiento y se nota una enorme diferencia entre este plano y los anteriores, pues solo se representan los asentamientos más importantes para los españoles sin tomar en cuenta algunos de los barrios que se han mencionado a lo largo del texto. Es probable que evitaran incluirlos en la traza por no pertenecer a ellos, pues en sí se presenta el crecimiento de la ciudad organizada bajo su dirección. Se ha incluido el plano como evidencia de que los españoles

tenían muy claro cómo hacer crecer la ciudad tomando en cuenta únicamente sus construcciones o los elementos favorables para ellos.

Ilustración 28. Salamanca 1860



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Con el plano siguiente [ver ilustración 29] se pretende reinterpretar el crecimiento de la ciudad dentro de los elementos reguladores, es decir, las líneas y los polos de crecimiento, sin dejar a un lado el tema de la tensión. Con las líneas rojas se indican las líneas de crecimiento establecidas de los polos secundarios hacia el polo primario ubicado en el centro de la ciudad aproximadamente después de 1860. Estas tensiones generaron pequeños asentamientos a lo largo del camino. Con color amarillo se marca la avenida principal de la ciudad proveniente de Irapuato y que atraviesa toda la ciudad con dirección a Celaya. Es posible observar cómo el crecimiento de la ciudad ha sido lineal, ya que todos los asentamientos se situaban a orillas del Río Lerma y con el paso del tiempo se expandieron en la misma dirección noreste-sureste.

Ilustración 29. Salamanca 1880 inclusión del ferrocarril



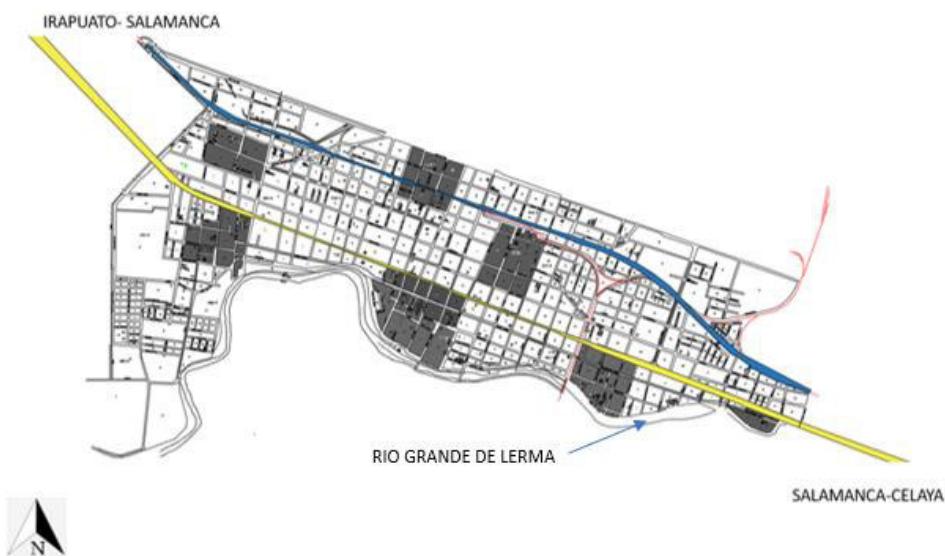
Fuente: elaboración propia

El origen de las primeras rutas ferroviarias en lo que hoy es Guanajuato se remonta a los finales del año 1877, cuando el entonces gobernador del estado, Francisco Z. Mena, consiguió la concesión del gobierno federal para construir y explotar el ferrocarril que cubriría la ruta entre Celaya y León con un ramal hacia la ciudad de Guanajuato y que pasaría por Salamanca, Irapuato y Silao, además de contar con su correspondiente línea telegráfica. La obra se concluyó finalmente, en 1880. (Mexico desconocido No. 228, 1996)

3.2 Barreras y límites de crecimiento

El siguiente es un plano posterior a 1880, en donde se resalta la vía férrea al norte de la ciudad en color azul [ver ilustración 30].

Ilustración 30. Salamanca 1880 vía férrea



Fuente: elaboración propia

Cabe destacar que en esta temporalidad la vía férrea (color azul) fungió como un elemento contenedor, pues de alguna manera limitó el crecimiento hacia el norte convirtiéndose en un límite. Sin embargo, años después fue traspasada por el continuo crecimiento de la ciudad, aspecto que se abordará ahora.

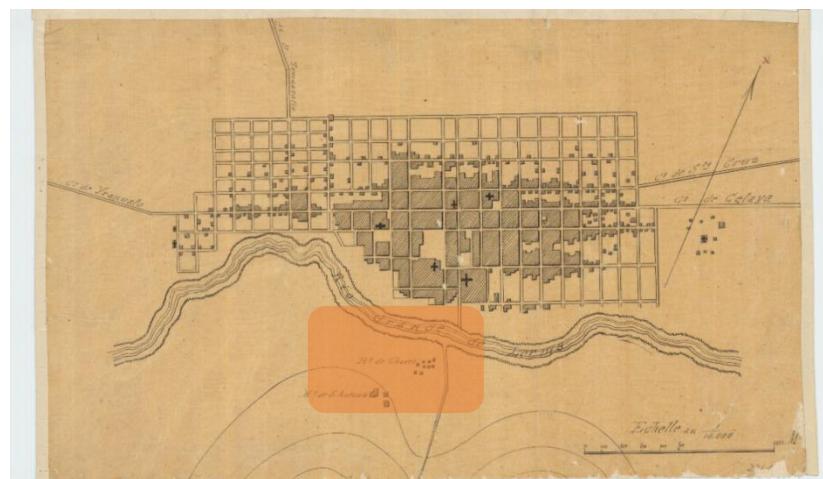
El término *barrera* refiere a un obstáculo. La barrera se opone a la propagación de un tejido que toma la forma de una suma de crecimientos lineales; puede estar constituida por un obstáculo geográfico. A través del análisis, es posible notar la equivalencia que se presenta entre un polo y el punto de origen de una línea de crecimiento, un límite y un punto de paso de una barrera, según su posición en la

ciudad y el estado de desarrollo de los mismos elementos que pueden motivar o bloquear el crecimiento. Una situación es estable solamente en un periodo dado, ya que el mismo elemento juega, a lo largo del proceso de crecimiento, roles sucesivos por los que va transformándose él mismo (Zamora Ayala, 2019).

Anteriormente se mencionó la existencia de las barreras constituidas por los elementos físicos que influyen en el desarrollo urbano de cualquier ciudad, ya sean de tipo natural o artificial. Para Salamanca, el hecho de que el asentamiento humano se originara inmerso un elemento natural a la orilla de un río en el centro del Bajío, dentro de la región de los otomíes al norte del actual Río Lerma (en un pueblo denominado “Xidoó” que significa “lugar de tepetate”), constituye la primera barrera de tipo natural para su crecimiento. Dicha barrera ha provocado que el desarrollo urbano se presente de una manera lineal de oriente a poniente y al norte del río Lerma, en virtud de la vocación agrícola y pecuaria de la región.

Esta barrera natural presente desde la fundación de Salamanca es un elemento primordial que ha seguido determinando la línea de crecimiento aun con el pasar el tiempo, pues la ciudad comenzó a poblarse hacia el sur con dos pequeños asentamientos. En ese tiempo no existía un puente que facilitara el cruce del río, así que los pobladores se transportaban de un lado a otro en canoas.

Ilustración 31. Plano de Salamanca 1860



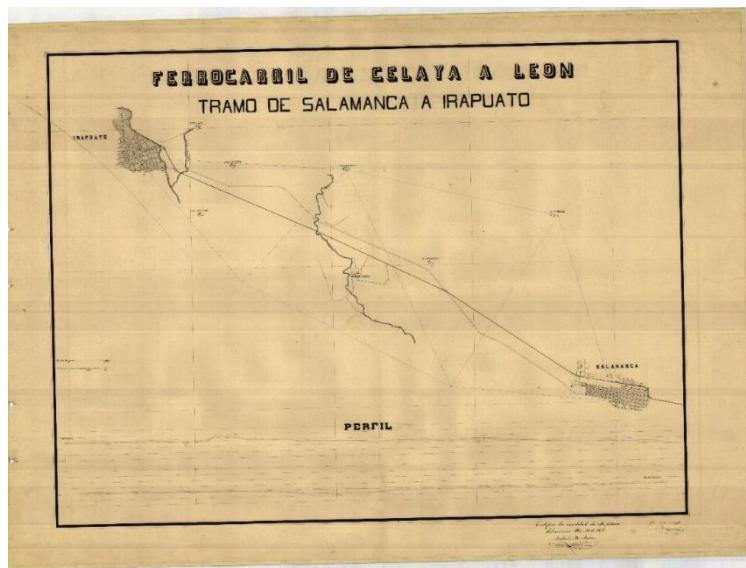
Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

En el área limítrofe del río, donde se encuentran los lomeríos, hay rocas basálticas hacia el norte y noreste de la ciudad, específicamente en La Ordeña, Cerro Gordo, Cerro Los Lobos, Cerro Grande, Los Coecillos, Temascalatío, Cerrito de Gasca y Santa Teresa. Las elevaciones ubicadas al sur constituyen también una barra natural en virtud de sus elevaciones de 1,850 m.s.n.m. y con pendientes del 20%, utilizándose solo las zonas con pendientes menores al 5%, las cuales son más propicias para los servicios de infraestructura, equipamiento y vivienda y potenciales para actividades de índole agrícola y forestal.

Desde el punto de vista de la composición geológica, el centro de la población se encuentra en la provincia del Eje Neovolcánico, antigua sutura abierta a fines del periodo Cretácico, cuyos límites se definen por el cambio de morfología de mesetas a vertientes montañosas. En esta zona predomina el tipo de suelo aluvial, lo cual es un factor que ha propiciado la fertilidad y capacidad agrícola de la región. Este suelo se encuentra alrededor de la ciudad de Salamanca en un radio promedio de 9 Km., siendo aún más extenso hacia el oriente y el norte con lo que se amplía el radio promedio a 20 Km. y coincide con la formación del valle

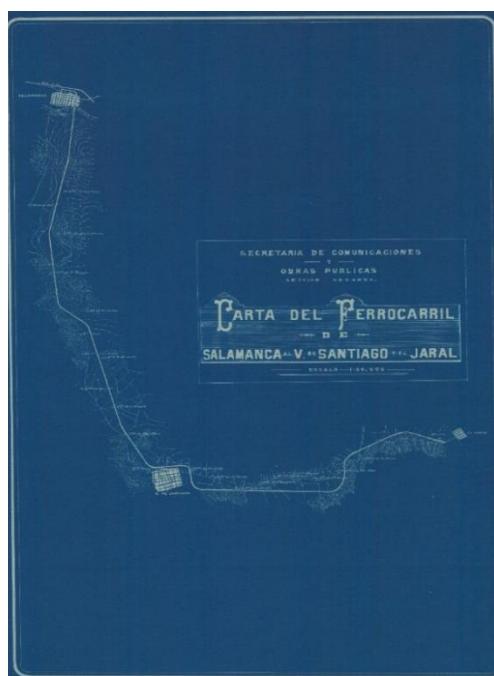
En cuanto a las barreras artificiales, estas son construidas por la mano del hombre y la población las identifica como bordos o barreras que impiden el libre paso peatonal o vehicular en el área de influencia de la vivienda. La primera barrera artificial en Salamanca se originó con las principales vías de comunicación en las postrimerías del siglo XVII y a principios del siglo XIX con la construcción de la Carretera Panamericana número 45, además de la vía del ferrocarril mexicano que inició sus operaciones a partir del 16 de julio de 1880 en el tramo comprendido entre la ciudad de Irapuato, Salamanca, Celaya y Valle de Santiago [ver ilustración 32], generando la necesidad de construir un puente férreo durante 1889. Este puente de estructura metálica, “Manuel González”, [ver ilustración 33] conectaba a Salamanca con Valle de Santiago y Jaral del Progreso (PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL CENTRO DE POBLACION DE SALAMANCA, GTO., 1994)

Ilustración 32. Plano de la línea de ferrocarril, Irapuato-Salamanca 1878



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

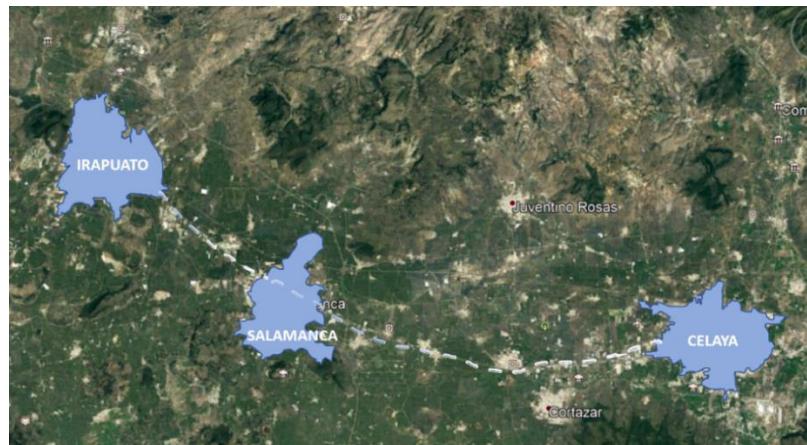
Ilustración 33. Plano de la línea de ferrocarril, Salamanca-Valle de Santiago 1880 aprox.



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

A continuación, se puede observar cómo ha sido el trayecto de la línea del ferrocarril de la ciudad de Irapuato a Celaya, pasando por Salamanca, en donde se crea una tensión entre las ciudades colindantes [ver ilustración 34].

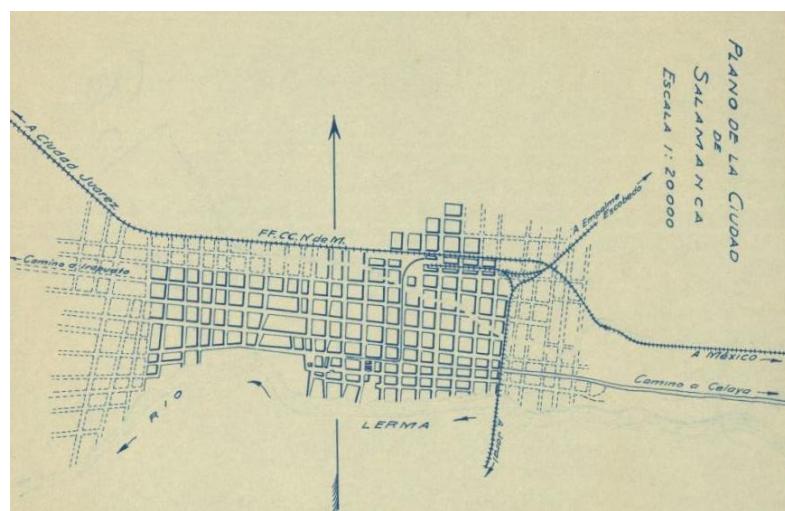
Ilustración 34. Comunicación de vía férrea Irapuato-Salamanca-Celaya



Fuente: elaboración propia

Al hacer un acercamiento en la ciudad de Salamanca durante el año 1880 aproximadamente, es posible notar que un pequeño asentamiento comenzaba a desarrollarse al noreste [ver ilustración 35]. Así, la vía férrea en un principio fungió como una barrera artificial y posteriormente se convirtió en un límite.

Ilustración 35. Plano de la línea de ferrocarril, tramo Salamanca 1880 aprox.



Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Es posible concluir que la ciudad de Salamanca comenzó su emplazamiento a orillas del Río Lerma utilizándolo como barrera natural. Posteriormente, al construirse las vías del ferrocarril y con el paso de los trenes, se creó una barrera artificial. La ciudad ha experimentado un constante cambio en cuanto a su crecimiento, pues en un principio fue lineal siguiendo el cauce natural del río, pero después fue hacia el norte y el sur debido a las barreras artificiales convertidas en límites que, a su vez, se fueron traspasando según las necesidades.

El límite de crecimiento se entiende como un obstáculo, un punto de ruptura o accidente que limita la extensión. Sin embargo, de manera general juega ese rol de límite durante un periodo específico, puesto que en otros momentos deviene frecuentemente en una línea de crecimiento o polo. A veces, el límite es el punto de partida de un crecimiento opuesto. En el caso de Salamanca, la estación inicialmente ubicada en el exterior de la ciudad, atrajo a la población hacia ella suscitando un crecimiento opuesto. Al implementarse la vía férrea, esta se convirtió en una barrera artificial de la ciudad que impedía el paso hacia el norte; así se constituyó en un límite, pero no durante mucho tiempo, ya que después de 1880 fue traspasada por los pobladores de la ciudad conforme continuaba el crecimiento con rapidez a causa de la industrialización de la zona norte más allá de la vía que comenzó en esa época. Aun cuando la ciudad se iba extendiendo hacia la periferia norte, el centro nunca dejó de ser el polo principal de tensión entre los polos secundarios de la ciudad.

4. MODOS DE CRECIMIENTO

Los modos de crecimiento explican la manera en que crece una ciudad a través de la interacción entre los polos principales y los secundarios, pues entre ellos se genera una tensión que, a su vez, produce las líneas de crecimiento. Esto da origen a los fenómenos de *extensión* y *densificación* en el territorio. Con el término *modo de crecimiento* se intenta caracterizar globalmente los fenómenos de crecimiento de las ciudades distinguiendo los procesos continuos de los discontinuos mientras se considera una continuidad espacial.

La distinción representa más una tentativa para ordenar el estudio, un útil cómodo, que una clasificación definitiva, porque delimitan con precisión los mecanismos mismos de crecimiento, los procesos de extensión cuya forma final no es más que el resultado. [...] Si las modalidades prácticas difieren según la magnitud de la ciudad y la manera en que se conduce el estudio, el crecimiento discontinuo en su detalle puede ser asimilado en una visión más larga a un crecimiento continuo, ya que, la extensión del territorio urbanizado se efectúa según dos grandes modos: el crecimiento continuo o el crecimiento discontinuo (Zamora Ayala, 2019).

Verónica Zavala (2019) explica que el crecimiento continuo se caracteriza por el hecho de que, a cada estado de desarrollo, las extensiones se hacen en prolongación directa de las partes ya construidas. La ciudad se presenta como un todo donde el centro antiguo constituye el polo principal y, por largo tiempo, la sucesión de nuevos límites juega un rol primordial. Un límite preciso entre un interior y un exterior constatan estatus diferentes; el límite favorece una densificación importante en el interior y, en consecuencia, para la formación de un nodo fuertemente estructural, tal cual es el pueblo, la aldea o la ciudad antigua englobadas en la ciudad terminan por ser asimiladas y por volverse en los centros de las nuevas zonas en contrapartida con el centro inicial. El desarrollo de ciudades medias ilustra el crecimiento continuo que se hace por adiciones sucesivas manteniendo la cohesión del conjunto. Las carreteras y los caminos que llegan a la

ciudad juegan el rol de soporte y las extensiones se ajustan al medio original de manera continua.

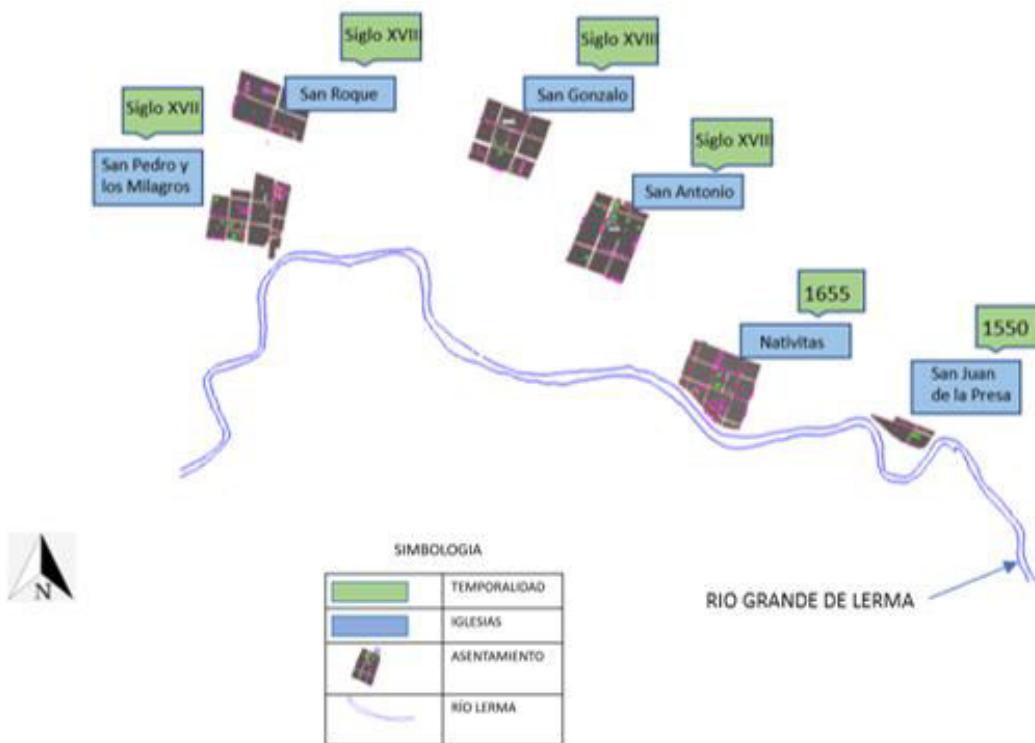
Por otra parte, el crecimiento discontinuo se presenta como una ocupación más abierta del territorio aprovechando las rupturas vegetales o agrícolas entre las partes antiguas y las extensiones, y sanciona la fragmentación de la ciudad. El mismo proceso se aplica a las ciudades importantes que, contra su voluntad, por su tamaño, parecerían por más tiempo regidas por la lógica del camino que por la lógica de la parcelación o por el control del plano en su conjunto (Zamora Ayala, 2019).

Para conocer los modos de crecimiento de la ciudad de Salamanca, en seguida se realizó la comparación entre una fecha y otra superponiendo los planos para conocer el tipo de crecimiento a través de sus diferentes momentos.

La ciudad de Salamanca, Guanajuato se fundó oficialmente en 1603 tras la llegada de los españoles. Si bien, para esta fecha ya existían algunos asentamientos en la zona que comenzaron a emplazarse desde 1540 aproximadamente. El primer emplazamiento formal ocurrió alrededor de 1550 bajo el nombre de San Juan de la Presa Xidoó, a orillas del Río Lerma en la parte sureste de la ciudad. Posteriormente, se asentaron otros grupos indígenas en torno a una iglesia y su plaza, la primera, llamada Santa María de Nativitas, en 1655. Despues, también en el siglo XVII, surgió San Pedro y los milagros. Para el siglo XVIII ya existían 3 asentamientos más: San Gonzalo, San Roque y San Antonio.

En el siguiente gráfico se señalan los asentamientos de los diversos grupos de indígenas y la temporalidad en la que fueron construidos [ver ilustración 36].

Ilustración 36. Reconstrucción del plano de 1603

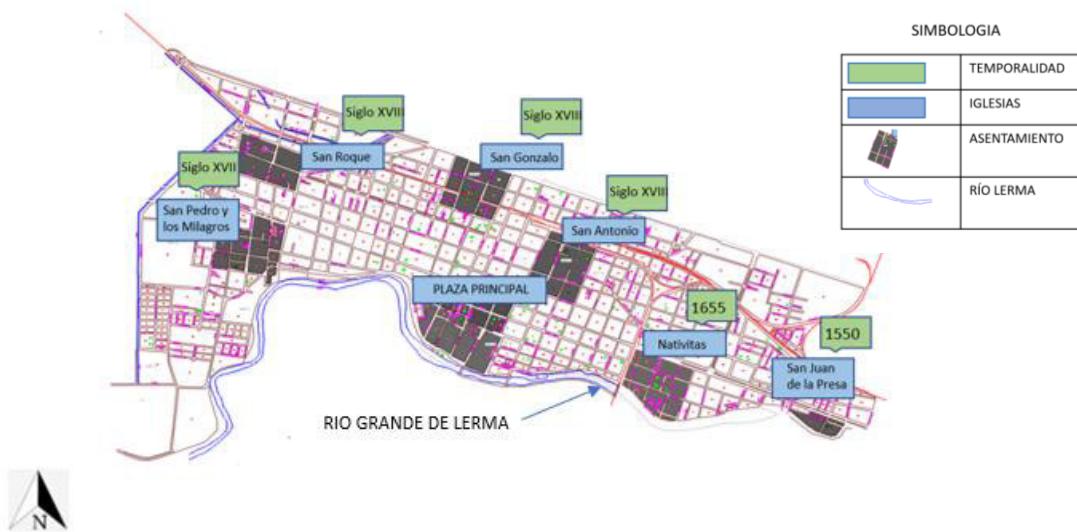


Fuente: elaboración propia

El modo de crecimiento de la ciudad de Salamanca en este periodo es discontinuo, ya que los asentamientos se encuentran dispersos entre sí sin haber surgido con un orden específico. Posteriormente, se organizaron las vialidades y los edificios adaptándose al medio físico y natural. Aunque no existían caminos como tal, el emplazamiento se realizó de acuerdo con el cauce del Río Lerma.

En el siguiente plano se muestra la carta urbana de la ciudad de Salamanca donde se representan los 7 barrios en el territorio a partir de la superposición de un plano sobre otro y tomando como referencia la plaza principal y templo de San Agustín [ver ilustración 37].

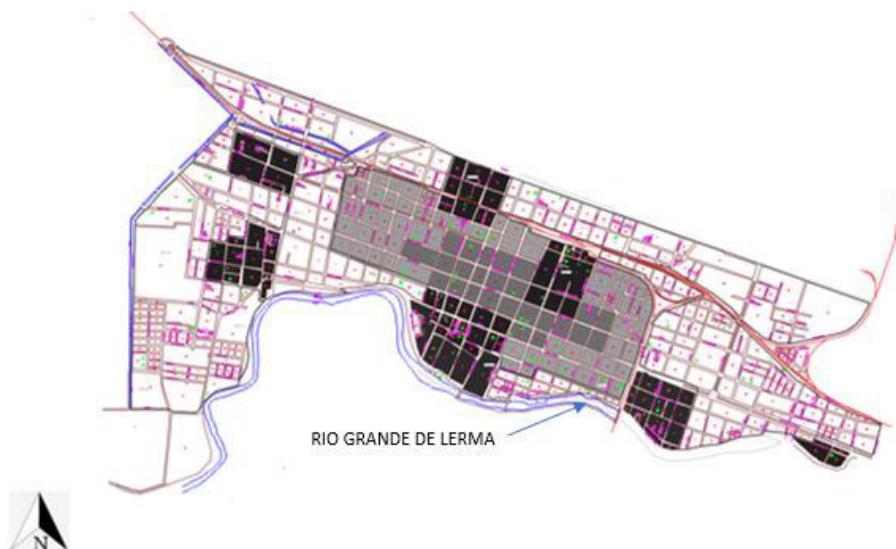
Ilustración 37. 6 barrios indígenas, 1 villa de españoles



Fuente: elaboración propia

En el plano correspondiente a 1860 [ver ilustración 38] ya se adhieren dos barrios que se encuentran al borde de otro y hay líneas de crecimiento en tensión con otros dos.

Ilustración 38. Plano de crecimiento de 1860



Fuente: elaboración propia²

² Basado en la traza urbana de la ciudad.

En esta fecha se puede observar cómo el crecimiento de la ciudad pasó de ser discontinuo a continuo, pues comenzó a seguirse un orden en cuanto al crecimiento. Motivadas por la barrera natural del territorio, las manzanas cercanas al borde del Río Lerma siguieron su forma rompiendo la traza reticular dispuesta.

Al comparar el proceso de desarrollo desde sus inicios hasta la actualidad, es posible notar que la ciudad comenzó su crecimiento con una discontinuidad, la cual se convirtió después, en gran parte por el trazado, en un modo continuo; pero también hubo un crecimiento denso al construirse todas las viviendas inicialmente en el centro antiguo de la ciudad creando con ello un polo principal. Este polo principal se constituyó como la villa de Salamanca con la congregación de los sacerdotes agustinos, la cual atrajo a la población de los polos secundarios existentes. Aunque no se indiquen los otros 6 barrios dentro de la traza de los españoles, esto no significa que dejaran de existir, sino que han perdurado hasta la actualidad. De esta manera, se comenzó a generar una tensión entre los polos, que derivó en pequeños asentamientos entre uno y otro y con ello nuevamente ocurrió un crecimiento discontinuo, evidenciando así la gran importancia de los barrios para el desarrollo de la ciudad [ver ilustración 39].

Ilustración 39. Polo primario y secundario



Fuente: elaboración propia

En el siguiente plano se observa puntualmente la traza que se dispuso en el acta de fundación emitida por los mandatarios de los españoles [ver ilustración 49]. En color gris claro se marcan las calles y las vialidades que dieron orden a la ciudad. En color gris oscuro se muestra la densidad de las construcciones que los indígenas ayudaron a edificar con la condición de que estas les pertenecieran. En color negro se señalan algunos barrios que los españoles incluyeron en la traza.

Ilustración 40. Traza, barrios y construcciones



SIMBOLOGIA

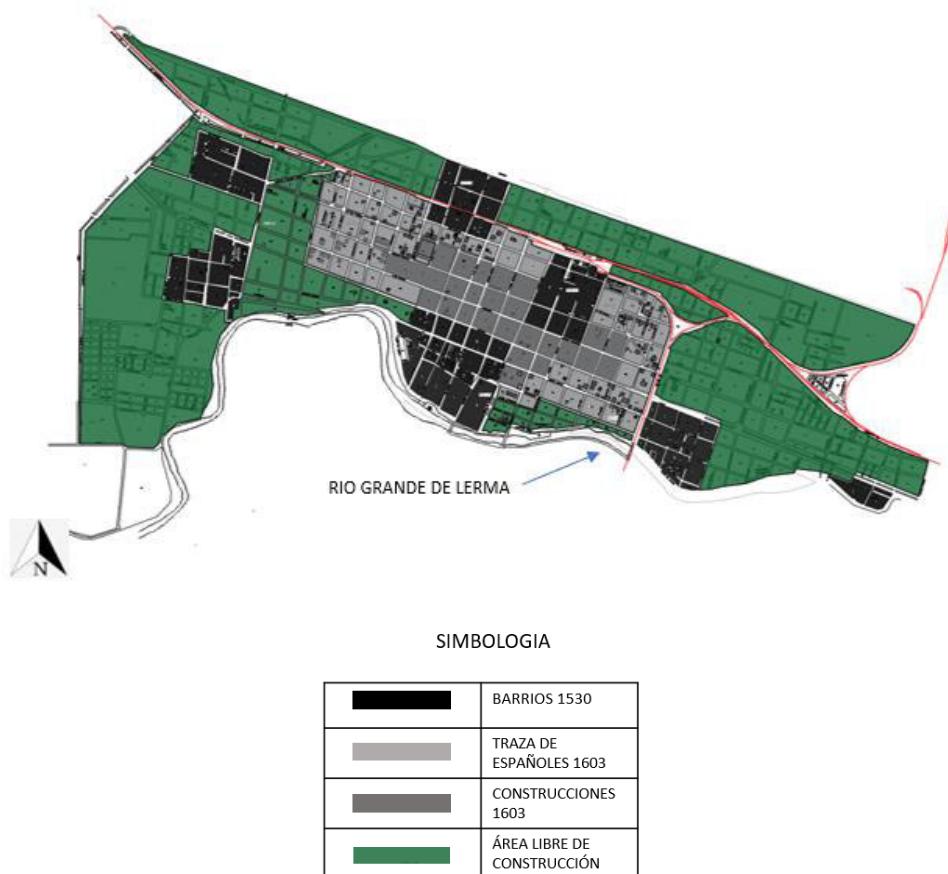
[Negro]	BARRIOS 1530
[Gris Oscuro]	TRAZA DE ESPAÑOLES 1603
[Gris Claro]	CONSTRUCCIONES 1603

Fuente: elaboración propia

Finalmente, en el siguiente plano se presentan gráficamente los resultados obtenidos en esta investigación [ver ilustración 41]. Durante los últimos años, el

crecimiento de la ciudad de Salamanca ha ocurrido mayormente fuera del área estudio delimitada y, por otro lado, en el centro y sus inmediaciones ha sido característico el incremento de la densidad urbana, mientras que el cambio en el norte de la ciudad estuvo más relacionado con el uso del suelo a partir de la creación de la vía del ferrocarril que desencadenó una posterior transformación.

Ilustración 41. Traza, barrios, construcciones y área libre



Fuente: elaboración propia

El modo de crecimiento para 1860 se considera discontinuo, ya que se prolongó traspasando las vías del ferrocarril de manera abierta y extensa. Al comparar esta etapa con la anterior, es posible percibirse de que la forma de la ciudad no lleva un orden continuo, pues se va adaptando al entorno teniendo un área de alcance cada vez más amplia entre un grupo de pobladores y otro.

CONCLUSIONES, COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES

La ciudad es un espacio de suma complejidad. Para comprenderla, es necesario saber que está compuesta por cambios y crecimiento constante. Es un espacio dinámico conformado por una sociedad, de tal manera que el tipo de asentamientos, traza, edificaciones, crecimiento y desarrollo se debe meramente a quienes la habitan. El modo de vida, las costumbres, las actividades económicas y, sobre todo, las condiciones morfológicas del territorio determinan el desarrollo.

Al aplicar las teorías de Aldo Rossi y Philippe Panerai, es posible estudiar el crecimiento de la ciudad desde su nacimiento hasta la actualidad por períodos y épocas, desde la geografía urbana, pasando por los hechos históricos, urbanos y arquitectónicos, hasta las permanencias y persistencias que conforman la memoria colectiva con la que posteriormente se estructura, regula y ordena el crecimiento, dando como resultado la forma.

En este trabajo se procuró explicar el crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato, a partir del análisis del crecimiento desde su fundación dentro del periodo colonizador en 1530 hasta la introducción de la vía férrea en 1880, con lo cual fue posible identificar los elementos reguladores, los contenedores, las permanencias y los hechos urbanos que influyeron directamente en el crecimiento de la ciudad, en su forma y su distribución, con lo cual también se observó como rasgo constante la permanencia cercana al Río Lerma para proveerse del mismo.

El primer periodo analizado comprendió desde la llegada de los indígenas en 1530 hasta su fundación oficial en 1603, en donde la ciudad surgió gracias al Río Lerma y a la orografía existente en sus orillas, elementos que permitían la subsistencia por medio de la pesca y la agricultura, a pesar de los inconvenientes naturales cuando el río elevaba su nivel durante algunas temporadas provocando inundaciones y afectaciones en el asentamiento.

Con respecto al crecimiento, los primeros emplazamientos se extendieron de modo lineal siguiendo el cauce del río, los cuales fungieron como las principales líneas de

crecimiento que se convirtieron posteriormente en los polos generadores de una tensión para el crecimiento, al mismo tiempo que, por estar a un costado del río, constituyeron también barreras naturales que impedía el paso hacia otros extremos. Todo esto fue favorable para los indígenas, quienes tenían disputas con los chichimecas y el río les proporcionaba protección en el área sur. En cuanto al norte, se crearon cuatro asentamientos aproximadamente que igualmente servían como barrera contra posibles ataques enemigos. En ese momento, el modo de crecimiento pasó de lineal y continuo a disperso y discontinuo.

El segundo periodo comienza en 1603 y termina en 1880. Al llegar los españoles su propósito fue apropiarse de la tierra indígena de manera pacífica estableciendo acuerdos de respeto con ellos en su carácter de primeros pobladores y poseedores del sitio. Para esa fecha, se pidió al virrey un acta de fundación de la ciudad donde se repartía el terreno y se establecía una traza para ordenar calles, vialidades, manzanas ortogonales y plazas principales. De este modo, el virrey decretó que más indígenas fueran traídos de otros sitios para trabajar en la construcción de la ciudad e incrementar la población.

En cuanto al modo de crecimiento en este periodo, nuevamente se volvió a la continuidad, ya que el orden empleado para las construcciones exigía un crecimiento con densidad uniforme partiendo desde el centro antiguo de la ciudad. Esto generó una tensión con los asentamientos anteriores que desembocó en el poblamiento de las calles trazadas conectando los primeros asentamientos con el centro de la ciudad. Luego, el crecimiento se tornó otra vez de continuo a discontinuo puesto que los pobladores decidieron asentarse lejos del centro sin seguir un orden de crecimiento y dispersos entre sí.

Al concluir el análisis entre los dos periodos, es posible sintetizar y diferenciar los principales cambios y modos de crecimiento que sufrió la ciudad de Salamanca tanto en extensión como en forma. Resultan imprescindibles dos planos, el de 1603 y el de 1880, ya que, al compararlos, puede explicarse la transformación de la ciudad en cuanto al tejido urbano. El resto de los gráficos presentados permiten observar la extensión y la densificación del crecimiento.

Ninguna ciudad es igual a otra, aunque los procesos de crecimiento sean muy similares y haya bastantes semejanzas, pues cada una posee elementos singulares que le proporcionan un carácter y una identidad. Sin embargo, a pesar de no ser idénticas, se pueden clasificar y agrupar de acuerdo con la forma de la traza urbana que poseen.

Si bien, la traza urbana impuesta por los españoles a la ciudad de Salamanca, Guanajuato, es de forma regular desde su llegada, pero, debido a las condiciones impuestas por el medio físico natural, el Río Lerma, la traza se adecuó en múltiples ocasiones rompiendo con el modelo planteado en el centro de la ciudad. Aun con esto, no es precisamente adecuado concluir que la estructura urbana de Salamanca haya sido desordenada o encasillarla en un solo término por el aspecto que presenta a primera vista, puesto que el análisis de su proceso de crecimiento permite profundizar y comprender las causas y motivos de su discontinuidad.

Con esta investigación se pretender contribuir en la interpretación de los modos de crecimiento urbano de la ciudad de Salamanca, Guanajuato. Se considera haber cumplido los objetivos planteados en el comienzo de la investigación, es decir, identificar el desarrollo de la ciudad complementando el análisis con material gráfico y utilizando los sistemas de información geográfica.

Los límites de la interpretación se manifiestan en torno a la ciudad, específicamente en cuanto a los acontecimientos relevantes desde su colonización hasta la introducción del ferrocarril, considerando también sucesos que fortalecieron o debilitaron su crecimiento. Con respecto a los gráficos elaborados, estos fungen a manera de reinterpretación no completamente fiel a la traza de cada época, sino como propuestas no arbitrarias a partir de la información recabada; el objetivo de tales diagramas no es recomponer de manera exacta el tejido urbano, por lo que es posible que contengan errores o discrepancias.

Dentro de una investigación como esta, siempre se desea que haya una mejora continua de la misma, por lo tanto, se recomienda a los futuros estudiantes interesados en este tema o tipo de investigaciones, que procuren ampliar la información escrita y gráfica que no ha sido incluida o analizada en este texto.

Durante el proceso de la investigación, se realizó un constante cuestionamiento sobre la información recabada, su veracidad, su adecuación y su relevancia. El presente trabajo puede ser utilizado como base para nuevos estudios vinculados con el urbanismo donde se consideren aspectos morfológicos específicos de una manera más detallada sobre alguna ciudad, o bien, para ahondar más en cuanto al desarrollo y crecimiento de la ciudad de Salamanca, Guanajuato.

El crecimiento de las ciudades es un fenómeno en constantemente desarrollo. Los modos con los que se manifiesta la vida al interior de ellas pueden cambiar de un momento a otro, por eso es imprescindible continuar investigando y tomando nota del acontecer cotidiano al transcurrir el tiempo y la historia de las ciudades. Sin lugar a dudas, es de suma importancia conocer el pasado para comprender el presente y construir un mejor futuro, no solo de la ciudad como un hecho arquitectónico, sino de esta como contenedora y el reflejo del ser humano.

Bibliografía

- Brambila, H. (2019). *Fotografia* . Salamanca Gto : Elaboracion propia .
- Brambila, R., & Hilda, A. (2019). *Fotografia*. Salamanca Gto.: Elaboracion propia.
- Martinez, F. (15 de marzo de 2015). *Para todo Mexico* . Obtenido de
<https://www.paratodomexico.com/geografia-de-mexico/ubicacion-geografica.html>
- Mexico desconocido No. 228.* (febrero de 1996). Obtenido de
<https://www.mexcodesconocido.com.mx/las-legendarias-estaciones-ferroviarias-de-guanajuato.html>
- Moral, L. R. (Ed.). (2010). *Salamanca compendio culratal*. Salamanca, Guanajuato, México: Gobierno del Estado de Guanajuato . Obtenido de
<https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/documentos/monografi-del-municipio-de-salamanca-2010>
- Nacional, F. I. (2020). *CUENTAME DE MEXICO*. Obtenido de
http://cuentame.inegi.org.mx/mapas/pdf/nacional/div_territorial/nacionalesta_dosycolor.pdf
- Nieto, A. G. (2007). *A Través del Tiempo*. Salamanca .
- (1994). *PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL CENTRO DE POBLACION DE SALAMANCA, GTO*. Salamanca Gto.
- Rodriguez Del Moral, L. (2010). *Salamanca Compendio Cultural*. Salamanca.
- Silva Molina, V., & Zamora Ayala, V. d. (2017). LAS FORMAS URBANAS: LA CIUDAD DE SALAMANCA 1603-1977. *Jóvenes Investigadores, 2017* (págs. 469-473). Guanajuato, Gto.: Universidad de Guanajuato.
- Vera Ludmila, A. G. (2002). *Morfología Urbana Salamanca 1603-1940*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Zamora Ayala, V. (2019). *Ciencia Urbana: Notas al curso*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, Departamento de Arquitectura.
- Zamora Ayala, V. d. (2019). *Ciencia Urbana*. Guanajuato, Gto.: Universidad de Guanajuato.
- Zamora Ayala, V. d. (2019). *Metodologías y Técnicas*. Guanajuato, Gto: Universidad de Guanajuato.

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Ilustración 1. México en el contexto mundial: el Continente Americano a escala global	18
Ilustración 2. División política de los Estados Unidos Mexicanos	19
Ilustración 3. Localización del estado de Guanajuato en el territorio mexicano ...	20
Ilustración 4. Localización del municipio de Salamanca en el estado de Guanajuato	21
Ilustración 5. Plano hipotético de la ciudad de Salamanca	23
Ilustración 6. Plano de Salamanca 1860	23
Ilustración 7. Delimitación espacial del área estudio	25
Ilustración 8. Información geográfica de Salamanca con referencia al clima	27
Ilustración 9. Información geográfica Salamanca con referencia al relieve	28
Ilustración 10. Plano de la ciudad de Salamanca 1860	31
Ilustración 11. Plano de cuencas hidrológicas de Salamanca	34
Ilustración 12. Capilla de San Juan de la Presa	36
Ilustración 13. Primer asentamiento otomí	36
Ilustración 14. Plano hipotético de Salamanca en 1603	37
Ilustración 15. Templo de Nativitas	38
Ilustración 16. Año 1655 Santa María de Nativitas	38
Ilustración 17. Parroquia de San Pedro y los milagros	39
Ilustración 18. Siglo XVII San Pedro y los milagros	40
Ilustración 19. Templo de San Roque	41
Ilustración 20. Siglo XVIII San Roque	42

Ilustración 21. Capilla de Nuestra Señora de San Juan	43
Ilustración 22. Siglo XVIII San Juan de Chihuahua, San Gonzalo	44
Ilustración 23. Templo de San Antonio de Padua	45
Ilustración 24. Finales del siglo XVIII San Antonio	46
Ilustración 25. Plano hipotético 1530-1603	47
Ilustración 26. Plano hipotético de Salamanca en 1655	48
Ilustración 27. Salamanca 1642, polo principal y 6 polos secundarios	50
Ilustración 28. Salamanca 1860	51
Ilustración 29. Salamanca 1880 inclusión del ferrocarril	52
Ilustración 30. Salamanca 1880 vía ferroviaria.....	53
Ilustración 31. Plano de Salamanca 1860	54
Ilustración 32. Plano de la línea de ferrocarril, Irapuato-Salamanca 1878	56
Ilustración 33. Plano de la línea de ferrocarril, Salamanca-Valle de Santiago 1880 aprox.	56
Ilustración 34. Comunicación de vía férrea Irapuato-Salamanca-Celaya.....	57
Ilustración 35. Plano de la línea de ferrocarril, tramo Salamanca 1880 aprox.	57
Ilustración 36. Reconstrucción del plano de 1603	61
Ilustración 37. 6 barrios indígenas, 1 villa de Salamanca de españoles	62
Ilustración 38. Plano de crecimiento de 1860	62
Ilustración 39. Polo primario y secundario	63
Ilustración 40. Traza, barrios y construcciones	64
Ilustración 41. Traza, barrios, construcciones y área libre	65